EDICION DE MADRID

El Español.

2.ª Epoca. MARTES 3 DE NOVIEMBRE DE 1846. Num. 722

SUSCRICION
PARA
ERIGIR UN MONUMENTO
EN LOS CAMPOS DE BAILEN.

en el mismo sitio en que el general Dupont, con mas de veinte mil franceses, entregó las armas al general Castaños.

NOMBRES.	RS.	VN.	MS.
Suma anterior	14,898	17	
D. Fernando de Aguirre.	50		
El mariscal de campo.	100		
El Excmo. señor duque de Frias, coronel que fué del regimiento de Dragones de Pavía durante la guerra de la independencia.	100		
Total.	15,148	17	

Se admiten suscriciones en el Gran Bazar de don Cristobal Martin, calle de la Montera, número 14, y en la redaccion de este periódico, plazuela de los Donados, número 1.

El despositario de todo lo que se recauda es el señor don José Salamanca.

EXTERIOR.

TURQUIA.

Constantinopla 7 de octubre.

(*De la Gaceta de Augsburgo.*)

No habiendo obtenido ningun resultado satisfactorio Mr. Kan, enviado americano que ha pedido una reparacion del ultraje hecho en Erzerum á algunos súbditos de su nacion, ha amenazado á la Puerta-Otomana con descargas de artillería. El divan ha concedido á los misioneros americanos 200 libras esterlinas; diez ó doce cabezas de motin serán reducidos á prision luego que la guarnicion sea relevada, pues la actual tiene simpatías con los americanos, y aun ha contribuido al ataque contra el embajador persa. La Rusia concede á la Puerta-Otomana el monopolio de ciertos artículos, tal como la sal, el tabaco y la pólvora. La Puerta podrá además impedir la salida de otros varios. Los súbditos rusos no podrán hacer el comercio al pormenor.

DUCADOS DANESES.

Holstein 18 de octubre.

(*De la Gaceta de Bremen.*)

Se han publicado dos nuevas circulares de la regencia de Schleswig Holstein, dirigidas á los funcionarios superiores de los distritos. Por aqui se vé que el mismo gobierno reconoce la importancia del movimiento. Hé aqui el tenor de la primera circular. «En atencion á que en algunas poblaciones del pais han ocurrido escenas tumultuosas, el gobierno juzga conveniente dar las gracias á todos los empleados de policía de Schleswig-Holstein.

Primera circular. Habiendo recibido la regencia documentos en que se anuncia que en diversas partes de los ducados se manifestaba una agitacion considerable, juzga oportuno participar á todos los funcionarios superiores su deseo de que miren con particular atencion este movimiento, y adopten en el término mas corto posible medidas propias para tranquilizar los ánimos y conservar el órden legal. La regencia invita al mismo tiempo á los directores de policía á que todas las semanas y en los casos estraordinarios, inmediatamente le den parte de todos sus movimientos, y de los sucesos que ocurran en las poblaciones puestas bajo su inspeccion.

GRECIA.

Atenas 11 de octubre.

(De *la Gaceta de Augsburgo*)

En la sesion de 9 del corriente la Cámara de diputados aprobó el presupuesto del ministerio de la Guerra conforme al proyecto del gobierno. Viendo la oposicion que nada podia obtener, se retiró en masa del salon de sesiones. El general Andrea Londa, ministro de la Guerra en 3 de setiembre, y del interior en tiempo de Maurocordatos, se ha suicidado de un pistoletazo. El rey pierde en él un defensor decidido.

PRUSIA.

Berlin 21 de octubre.

(De *la Gaceta de Colonia.*)

La posicion de Inglaterra respecto á Francia y Alemania ha variado notablemente desde que se ha celebrado el doble enlace español. La *entente cordiale* no podia durar mucho; fácil era de preever esto por cuantos comprenden que la verdadera amistad de las dinastías solo descansa sobre la simpatía mútua de los pueblos. La antipatía nacional y el ódio recíproco están grabados muy profundamente entre el pueblo francés y el inglés, para que los destruyan simples visitas dinásticas. La diplomácia inglesa se ha visto burlada en España por la diplomácia francesa, esto es indudable aun cuando careciese de fundamento el aserto del periódico semi-oficial, el *Morning-Chronicle*, á saber: que el enlace de la Infanta Luisa no debia haberse celebrado hasta que la Reina tuviese un heredero.

Naumburgo 21 de octubre.

(Del *Diario Aleman de Francfort.*)

Ayer se comunicó á los delegados de la ciudad una órden del gabinete real que disuelve el consejo por haberse negado á nombrar un diputado en la Dieta, á pesar de las observaciones del presidente superior de la provincia. Los ciudadanos deberán proceder inmediatamente á otra eleccion. Los delegados destituidos son declarados no reelegibles por seis años. Si la nueva asamblea se negase á nombrar un diputado, el rey no solo la quitaria su voto en la Dieta, sino que privaría á Naumburgo de sus instituciones municipales.

(*Del mismo.*)

Median en este momento negociaciones diplomáticas muy activas entre las córtes de las Tullerías, de Viena, de Berlin y de Turin. Trátase de ponerse de acuerdo para el caso en que fuere necesaria una intervencion en Suiza. Es probable que todas las potencias signatarias del protocolo de Viena tengan noticia de estas negociaciones. Añádese que en Viena ó en Paris habrá una conferencia especial sobre los negocios de Suiza, pero es dudoso que una intervencion armada produzca nada bueno para Suiza.

ITALIA.

Roma 17 de octubre.

(De *la Gaceta de Augsburgo.*)

Tomando el gobierno en consideracion la mala cosecha de este año ha obligado á los mercaderes de granos é que bajen los precios. El cardenal Gizzi ha dirigido con fecha 10 de octubre una circular á los legados y delegados de las provincias encargándoles que proporcionen trabajo á las clases laboriosas. El Papa desea que al acercarse el invierno emprendan las diversas poblaciones obras de utilidad pública.

(Del *corresponsal de Nuremberg.*)

Asegúrase que el cardenal della Genga, á quien se acusa de ser autor de un escrito sedicioso contra Pio IX, ha llegado á Roma y ha sido encerrado en el castillo de San-Angelo, pero este rumor necesita confirmacion. El cardenal de la Genga no es el único prelado que opone resistencia á las intenciones benévolas del Papa. Como quiera que sea las tentativas de reaccion inspiran poco cuidado.

SUIZA.

Argovia 24.

(De *la Gaceta Federal.*)

Desde que ocurrieron los acontecimientos de Ginebra, parece que el movimiento revolucionario quiere atropellarlo todo: el jueves último se renovó la mitad del gran consejo, y en dos círculos católicos han sido destituidos cinco conservadores, reemplazándoles otros tantos radicales.

Ginebra 24.

(Del *Journal des Debats.*)

Ayer 23 tuvieron lugar las elecciones generales para el nuevo gran consejo. Hoy todavía no ha concluido el escrutinio que parece ser una operacion harto larga y bastante confusa. Pero ya se sabe de cierto que el partido radical tendrá en el gran consejo una considerable mayoría.

Saben Vds. que despues de la revolucion del 7 se ha reducido á su mitad el número de miembros del gran consejo. De 186 ha bajado á 93. No sé si el partido victorioso habrá designado este último número con una intencion cabalística.

Entre unos 9,000 electores, 6,000 han tomado parte en la votacion. La revolucion última ha alterado los distritos electorales; de diez que habia se han echo tres. El de la ciudad nombra 44 miembros del gran consejo; habíase formado una lista de candidatos radicales que han pasado todos. Contábanse 3,349 votantes, y el último nombrado ha reunido 2,084 votos. Cosa rara! Mr. James Fazy, el héroe del dia, no ha sido nombrado mas que en vigésimo segundo lugar.

El distrito de la orilla derecha tenia que elegir trece individuos, once de ellos son conservadores.

El resultado del tercer distrito no es público todavía, porque ha habido que hacer dos veces el escrutinio.

A estos pormenores añade la *Revue de Geneve*, que en dicho tercer distrito, que debia elegir 36 diputados, hay 15 radicales cuya eleccion puede considerarse como segura.

INGLATERRA.

Londres 24.

(*Del Standard.*)

Esta mañana hemos recibido periódicos del cabo de Buena Esperanza, hasta 3 de setiembre. Contienen los partes oficiales del coronel Harc y del teniente coronel Jonhston acerca de su ataque combinado con sir Andrea-Stockenstzom, contra los cafres de le montaña. Nada estraordinario presentan estas escaramuzas. Las tropas de la colonia han logrado derrotar al enemigo matando é hiriendo á gran número de soldados, y tomando de 4 á 500 cabezas de ganado. Por nuestra parte no tenemos que deplorar casi ninguna pérdida. Parece que el coronel Harc y el teniente coronel Jonhston, se han portado con grande arrojo asi como los oficiales y tropa que mandaban.

(*Del Morning Chronicle.*)

Como la reina de Inglaterra no ha de cambiar de ministros por dar gusto á los periódicos partidarios del gobierno francés, resulta que segun estos, los demas soberanos de Europa se negarán á secundar nuestras miras en la cuestion del matrimonio español. Si hemos de creer á nuestros colegas de París, las potencias del norte dan espontáneamente las mas satisfactorias *asseurances* á la corte francesa. El príncipe de Metternich, se clama en voz alta, opina resultamente que el tratado de Utrech no se opone al matrimonio ni á sus *consecuencias posibles*: de la embajada rusa por otra parte se reciben las mas amistosas comunicaciones.

Es en verdad muy edificante el afan con que el gobierno francés trata de robustecerse con la sancion de las potencias del norte. Debemos hacerle la justicia de decir que sus grandes méritos no han obtenido hasta ahora la debida recompensa. Le asisten eminentes razones para reclamar el patrocinio de las córtes absolutistas.

Sin embargo, parodiar los vicios de la nobleza no parece en un *parvenu* el medio mas apropósito para ser admitido en sus filas. Asi es que á despecho de sus esfuerzos, de sus ofrecimientos de libertad popular tanto en Francia como en España, en Grecia y en donde quiera que influye, el gobierno francés no tiene ahora mas probabilidades de sustituir á *l'entente cordiale* de Inglaterra, otra alianza mas íntima con alguna de las demas potencias europeas que la tenia cuando se aventuraba á confesar que era hijo de una revolucion popular.

Podrá ser verdad que el Austria no se ha unido á la protesta de Inglaterra, pero de todos modos no dejaráde hacerlo porque su manera de ver sea diferente de la nuestra. Protestar que los hijos de la Infanta con un príncipe francés están desheredados del trono de España, seria, sino una admision directa del derecho de quien ahora la ciñe, al menos un implícito reconocimiento de su título de *facto*. El Austria, por lo tanto, puede muy naturalmente negarse á dar un paso que comprometiera la conducta política que ha observado desde la muerte de Fernando VII. Lo que de Austria acabamos de decir, debe aplicarse tambien á Rusia y Prusia.

Alégase que el gobierno austriaco no vé en el tratado de Utrech nada que se oponga al *enlace* de un príncipe francés con la Infanta. Así será; pero aunque el tratado no prohibe el *matrimonio* prohibe que *hereden los hijos que de él resulten.* Esto es lo que nosotros sostenemos, y en esto no dudamos que piensen lo mismo las demas potencias de Europa. No nos acordamos de esas amistosas comunicacienes al gobierno francés, y que no pasan de ser una prueba mas de la falsedad sistemática con que se ha procedido en este miserable asunto.

FRANCIA.

Bayona 29 de octubre.

(*Del Phace des Pirenrés.*)

Aunque ya en uno de nuestros últimos números hablamos de la llegada de S. A. R. la Infanta y su esposo el duque de Montpensier á Bayona, y del recibimiento que en esta ciudad les habian hecho las autoridades y corporaciones, damos á continuacion algunos detalles mas circunstanciados.

A los lados del arco triunfal elevado al efecto en la puerta de España, se alzaban asimismo dos elegantes pabellones, en uno de los cuales Mr. Balasque, alcalde de Bayona, ha recibido y cumplimentado á SS. AA. con el siguiente discurso:

«Señora:

«Bien venida seais! La llegada de V. A. R. es para nosotros una fiesta y nos colma de regocijo. Entrais en una ciudad unida á España por los lazos de una amistad secular que nunca pudo alterarse en medio de una poblacion casi española por su lenguaje y sentimientos, impaciente por manifestar sus respetos y saludar con sus aclamaciones á la hermana de la Reina Isabel, á la hija de la augusta Cristina, á la nieta de cien grandes reyes, mas princesa aun por su belleza y relevantes prendas que por su nacimiento.

«Hace ya dos siglos, aqui mismo, en este recinto lleno de recuerdos, arengaron las autoridades de Bayona á dos Reinas jóvenes y encantadoras como vos, y como vos infantas de España; la respetable Ana de Austria y la sublime Maria Teresa, vuestras ilustres abuelas. Dias gloriosos y brillantes de nuestra antigua Francia! Sus dos vidas fueron los límites del gran siglo de Luis XIV; Ana lo habia inaugurado; Maria Teresa lo terminó.

«Bien lo veis, Señora: las infantas de España siempre labraron nuestra ventura; y la Francia moderna que une al justo sentimiento, sus verdaderos intereses la poética supersticion de lo pasado, aclamará vuestra presencia como una prenda y una promesa del porvenir.

«Bayona es la llave de Francia, su primer magistrado, Señora, orgullosa al abriros las puertas de vuestra segunda patria, pone á los pies de Vuestra Alteza real el homenaje respetuoso y sincero de la mas profunda adhesion.»

«Señor:»

«Tengo el honor de presentaros el consejo municipal de la ciudad de Bayona. Tenemos el honor de ofrecer á V. A. R. las felicitaciones mas sinceras por vuestro casamiento. Dignaos aceptarlas bondadoso. El amor de nuestros conciudadanos os dirá mejor que nada la dicha con que vemos siempre entre nosotros á los hijos de nuestro rey; á esos príncipes de la juventud, hijos predilectos de la Francia liberal y guerrera.

«Viva el rey! Viva la familia real!»

El duque de Montpensier contestó en términos muy corteses á las felicitaciones del cuerpo municipal, y los ilustres viajeros, en medio de los repetidos gritos de *Viva el Rey, viva la duquesa de Montpensier, viva el duque de Montpensier*, se dirigieron á paso lento hácia el palacio del obispo, donde debian alojarse. El rostro de la infanta revelaba una completa satisfaccion al contemplar el afan con que la numerosa multitud se agolpaba en torno suyo aclamándola con las muestras de júbilo y afeccion mas intensas y cordiales.

S. A. la Infanta ha oido con sumo placer la siguiente felicitacion que le ha dirigido Mlle. Amelia Goyetche á la cabeza de una diputacion de las niñas de la ciudad:

«Señora:

«Dichosas por ser las primeras en recibiros á la llegada de V. A. á su nueva patria, nos apresuramos á ofreceros nuestros respetos. Tenemos, Señora, el honor de manifestaros el amor y el respeto que la Francia entera os consagra, y al demostraros estos universales sentimientos os rogamos acepteis estas flores; vuestro encantador semblante verá en ellas el símbolo del amor mas puro.

Este discurso, pronunciado con una gracia infantil, ha producido en la jóven duquesa una grata emocion: la infanta aceptó el ramillete con marcada benevolencia, y la oradora se retiró seguida de sus jóvenes compañeras.

SS. AA. han concurrido al teatro, y al alzar el telon un escogido cuerpo de coros acompañados de la orquesta egecutó un himno compuesto para este dia en honor de la infanta. El entusiasmo fué grande y la concurrencia, formada por las personas mas notables de la ciudad, prorumpió en estrepitosos vivas y aclamaciones que fueron contestados por la ilustre viagera con la gracia y amabilidad que la distinguen.

Tambien han agradado sobremanera á S. A. R. la infanta los simulacros y egercicios navales con que ha sido obsequiada por las autoridades militares en el arsenal marítimo.

Antes de salir de Bayona los príncipes han concurrido á un baile que les dió la ciudad. La infanta en esta ocasion ha podido conocer todas las simpatías que inspira su presencia en todas partes. Privados ya de la vista de esta amable princesa, nos congratulamos por lo menos al saber que es atendida cual se merece, y querida cual exigen su natural magnánimo y bondadoso.

INTERIOR.

CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS.

Valencia 28 de octubre.

CONSEJO DE GUERRA.

Ayer se celebró el consejo de guerra para fallar la causa de don Domingo Martin, capitan graduado del regimiento de Estremadura, como ya tenia anunciado á Vd. en mi anterior. El acusado se presentó sereno y tranquilo con uniforme de gala, y, sin mas guardia ni escolta que la de dos ó tres compañeros suyos. Sus finos modales, su juventud y esmerada educacion cautivaron desde luego la atencion general; y el consejo observando los defectos de que adolecia el proceso, espuestos por el defensor, el coronel Macias, ayudante del capitan general, falló porque se ampliaria el sumario. Luego que habló el defensor, el acusado usó tambien de la palabra para defenderse, y fue tan sentido al par que digno su elocuente discurso, que cuantos le oyeron no pudieron menos de conmoverse, dándole las mas vivas muestras del interés que les inspiraba.

Este acto ha dado por resultado desvanecer en gran parte la fatal impresion que en un principio causara un hecho de esta especie, que solo ha podido cometer en un arrebato de enagenacion mental una persona solo conocida por su escesivo pundonor, y que por otra parte jamás habia dado sospechas de abrigar innobles y depravados sentimientos. Todos los que han tenido ocasion de tratar á este jóven, distinguido por su valor y sus talentos, se han compadecido mucho de la triste situacion en que se halla; asi es que de consuno le han prestado y siguen prestándole sus servicios aun aquellas personas que jamás le habian visto ni conocian: hasta el mismo coronel ofendido ha perdonado la injuria.

Zaragoza 31 de octubre.

TRANQUILIDAD PUBLICA.—DECISION DE LA COMPETENCIA INTERPUESTA POR EL FISCAL MILITAR.

Como dije á Vds. ayer, no se ha turbado la trauquilidad pública. Sin embargo, siguen como el primer dia los retenes y durmiendo en los cuarteles los oficiales. Pero repito que esto no quiere decir nada, á pesar de las voces alarmantes que se han querido circular.

La competencia se ha decidido hoy, de una manera inusitada, pero muy liberal. La audiencia ha adoptado el medio de reconocer la jurisdiccion militar con respecto á los que hubiesen hecho armas contra la tropa. Como hace dias que este negocio se agita he podido comprender que la resolucion de la audiencia ha sido concebida en estos términos por la oscura redaccion del auto de oficio en la causa que ha formado el juez Ramirez, que no comprendió la trascendencia que tienen estos asuntos para tratarlos con ligereza.

Gerona 28 de octubre.

FIESTAS.—EL CONDADO DE GERONA.—TRANQUILIDAD.

Las fiestas que se disponian aqui en celebridad del fausto acontecimiento, han tenido lugar en los dias 25, 26 y 27 con el mayor órden, ostentacion y júbilo.

El concurso fué en todos puntos y ocasiones inmenso, reinando en todo la satisfaccion y paz mas apacible y gozosa, sin que la menor riña ni insulto viniese á turbar el placer que rebosaba en los corazones. Vimos personas de todos los colores y matices políticos concurrir unidas al gozo de las fiestas, y nos ilusionamos con la grata esperanza de que no está quizás lejano el dia en que la reconciliacion de los partidos sea una verdad. La realizacion de los festejos ha escedido mucho de lo que se habia proyectado y de lo que podia esperarse.

A los rumores de que S. M. la Reina agraciaria al señor Castro y Orozco, presidente del congreso, con el título de conde de Gerona para premiar su ilustracion y lealtad, y honrar en su persona la representacion nacional, ha sentido esta ciudad la mas grata satisfaccion, y la tendria completa en que se verificase, porque se complaceria al ver en tan esclarecido literato, en el sobrino del ilustre general D. Mariano Alvarez de Castro, un testimonio vivo y un patrono de las glorias é inmarcesibles laureles que se adquirió Gerona al mando y direccion del heróico, valiente

FOLLETIN.

UNA VENGANZA HOMEOPATICA.

CUADRO DE COSTUMBRES.

I.

Un concierto.

Era un hermoso dia del mes de abril del año pasado, y acababan de dar las dos en el reloj de la calle Grange-Bateliere en París. Una larga fila de coches modestos, de fiacres y cabriolés, que empezaba en el boulevart, se estendia por la calle de Laffite. Un hombre de corpulencia parlamentaria, de edad académica, y con un trage mas bien irreprobable que elegante, caminaba en la misma direccion, dando el brazo á una jóven esbelta y graciosa, envuelta en una esclavina de raso con seductora coquetería. Tarareaba él entre dientes un trozo de no sé qué ópera, que interrumpia á cada momento para recomendar á su compañera que apretase el paso. Por quinta vez en diez minutos acababa de pronunciar su consabido estribillo; «Vamos, Leonia, á prisa; qué diablo ¡si andamos con tanta calma no encontraremos sitio!» cuando llamó su atencion un grupo de curiosos que interceptaban la acera. Se acercó para saber el motivo de esta infraccion de la ley sobre grupos, y vió á uno de esos chinicos que se llaman *gavroches* porque vienen de Asvernia, encajado en el umbral de una puerta cochera y llorando á lágrima viva sobre el cadáver de un mogno que habia muerto de hambre ó tal vez de indigestion; porque á Dios gracias, en la hospitalaria ciudad de París nadie sino los hombres se mueren de inanicion, cosa de que los animales deben felicitarse.

Mr. Durand (porque no hay motivo para ocultar por mas tiempo el nombre de nuestro héroe) cesó en su canto *sotto voce*, y mezcló con las de los otros curiosos, sus palabras de consuelo, única moneda de que el vulgo no se muestra avaro: «Vamos, muchacho, valor, dijo al chico que lloraba, qué diablo! (esta era su muletilla) todos somos mortales.» En seguida, despues de haber paseado á su alrededor una mirada investigadora, como para cerciorarse del efecto producido por su juiciosa reflexion, añadió en voz mas baja: «Por qué no has comprado una viola ú otro cualquier instrumento en vez de ese animal tan feo que para nada sirve?»

—Cuesta mucho, caballero, respondió el chico lanzando un profundo suspiro.

—Verdad es que sí, pero con perseverancia y economía, todo se alcanza.

Sabido es que entre todas las virtudes, la economía es la que mas se predica á los que no pueden practicarla. Al concluir su sentenciosa reflexion, depositó fastuosamente una moneda de diez céntimos en el sombrero de su jóven interlocutor, y conmovida tambien Leonia con las lágrimas del desconsolado niño, le hizo seña para que se acercara, sacó furtivamente un bolsillo, y le deslizó en su mano, en tanto que su padre la instaba para que anduviera muy á prisa á fin de recuperar el tiempo perdido. «Qué señorita tan buena!» dijo el saboyano dejando correr la última lágrima, de alegría esta vez, sobre el bolsillo que agarraba con convulsivo placer, y en seguida procedió á hacer el inventario de su fortuna.

La elegante bolsita contenia ocho ó diez francos en monedas sueltas. En cualquiera otra circunstancia esta suma hubiera parecido al pobre chico una gran fortuna, pero la encontró mezquina en proporcion de la que habia esperado hallar. No era ingratitud, sino decepcion; la ilusion es tan fácil sobre todo para los desgraciados, que nada era mas natural que el que se hubiese exajerado la importancia de un beneficio consumado con tanta espontaneidad. En efecto, la jóven habia dado sin contar lo que tenia, y otro tanto habria hecho sin duda, aun cuando la cantidad hubiese sido veinte veces mayor.

Sin embargo, al examinar la bolsa con mas cuidado, el saboyano sintió un ruido como de un papel. Nuevo vértigo se apoderó de él: «¿Sería por ventura un billete de banco?» es decir, la riqueza, el bello ideal, la felicidad suprema. Tembló su mano, anublóse su vista, y con convulsiva agitacion consiguió desdoblar el precioso papel.

Era el programa de un concierto.

Entre los curiosos detenidos por el interés de la escena que acabamos de describir, se encontraba un jóven elegante de veinte y cinco años, poco mas ó menos, que demostraba estar poseido de una atencion singular. Alfredo Dailly, que tal era el nombre de este jóven, habia presenciado el acto generoso de Leonia; y una mirada de simpatía y de admiracion dirigida á la bella y compasiva jóven, lo habia clavado en su puesto, con el objeto sin duda de reponerse de la viva emocion que acababa de esperimentar.

Defraudadas por segunda vez las quiméricas esperanzas del niño, volvió á doblar maquinalmente el papel y lo metió en la bolsa. Alfredo se la cogió, le preguntó si queria venderla, y aceptada la proposicion, le alargó una moneda de oro, que el pobre chico acogió con un grito de alegría; en seguida se alejó rápidamente en medio de los murmullos de aprobacion de la multitud, que calificaba el precio exagerado de esta adquisicion, de un acto de caridad noblemente disfrazado.

Alfredo siguió la misma direccion que los dos desconocidos; pero la delantera que le llevaban, no permitiera que pudiera verlos. Obligado á detenerse repetidas veces por las numerosas personas que con toda calma se paseaban, desesperaba de alcanzarlos, y se disponia ya á volver atrás, cuando de pronto los vió atravesar por el medio de la calle y entrar por la de la Victoria. Esta aparicion reanimó su esperanza redobló el paso, y empujando sin consideracion á cuantos se oponian á su paso, franqueó en pocos momentos la distancia que lo separaba de Mr. Durand y de su hija. Siguiendo sus pasos penetró en un vasto patio atestado de coches y de una concurrencia vestida elegantemente, y despues en el vestíbulo. En la cobranza le pidieron el billete, tiró con desenfado diez francos sobre el mostrador y continuó sin detenerse y apenas penetró en el magnífico salon de Herz, vió que Mr. Durand y Leonia estaban parados en el dintel de la puerta, recoriendo todo el recinto con una mirada inquieta, en el cual parecia á primera vista que no habia un solo asiento vacío.

Nuestro jóven los sacó generosamente de su apuro. Gracias á su vista de lince, ó menos predispuesto á desesperarse, acababa de descubrir en el otro estremo del salon una fila de asientos casi desocupada. Mr. Durand le dió las gracias con una afectuosa inclinacion de cabeza. Leonia dirigió una mirada hácia este protector improvisado, pero se dió prisa á cambiar de objeto, al reconocer en él un testigo de la buena accion que acababa de practicar; y el feliz Alfredo obtuvo el favor de guiarlos y abrirles paso al través de aquel laberinto de lunetas y de bancos. La travesía fué larga y difícil, pero triunfaron de todos los obstáculos con ardor y perseverancia.

Alfredo confiaba que podria sentarse cerca de la jóven, y por su parte Leonia no hubiera llevado á mal la vecindad, porque el desconocido reunia á una fisonomía dulce y agraciada, modales llenos de distincion y una esquisita finura que prevenian en su favor. Pero Mr. Durand, gozoso de haber encontrado un interlocutor con quien poder satisfacer su manía de comunicar sus impresiones, se colocó entre los dos, sin sospechar siquiera que desconcertaba asi mas de una esperanza.

Ha llegado el momento de hacer conocimiento íntimo con Mr. Durand; ahora ó nunca. Permítanos, pues, el lector que le presentemos á este vecino honrado, modesto propietario, y decimos modesto por la honrosa medianía de su fortuna, gran aficionado á las bellas artes, fogoso adorador de la música. Por fuerza nuestros lectores le han hallado ya en mas de veinte conciertos, porque no falta á ninguno, ó se han codeado con él en los corredores de la ópera cómica y de la grande ópera. Comerciante retirado de los negocios y poseedor de diez mil francos de renta, consagraba la tercera parte á satisfacer su pasion dominante. Bien seguro es que no se darán muchos Mecenas de este calibre. Su melomanía no es antigua: si no ha nacido con él, data por lo menos desde sus mas tiernos años. A los diez años cultivaba con asombroso éxito el rabel, el tambor y las castañetas. A los quince años era pífano voluntario en la antigua guardia nacional. En fin, si hay vocaciones decididas que se manifiesten de una manera incontestable, ninguna aventajaba en esto á la de Mr. Durand por la música.

El destino cruel y la ignorancia de unos padres bárbaros desconocieron tan maravillosas disposiciones que revelaban la existencia del gérmen de un gran músico y lo hicieron droguero. Acaso á esta coaccion moral deba la satisfaccion de poder hoy proteger á las artes, en vez de necesitar de proteccion para sí.... ¡pero qué suponen los dulces alhagos de la fortuna para el alma de fuego de un artista! Como si la providencia se hubiera empeñado en indemnizar de su primera decepcion á este genio abortado, le colmó de todos los favores imaginables: esposo de una muger hermosa, tan feliz en la vida conyugal como un droguero puede serlo: comerciante probo y de conciencia, prosperó como si fuese un charlatan: viudo verde y padre de una niña tan bonita como amable, le sobraban motivos para presumir, pero á imitacion de cierto personage de que habla la escritura, no quiso ser consolado. En vez de tratar de que la llaga de su corazon se cicatrizase, goza en verla bro-

2009 Ministerio de Cultura

y pundonoroso tio del señor Castro y Orozco, en el memorable sitio de la guerra de independencia.

El reposo público sigue inalterable. En todos los pueblos de la provincia se han celebrado fiestas, y en ninguno, que se sepa por ahora, se ha turbado la tranquilidad ni ha habido la menor desazon.

Mañana empiezan aqui las ferias de S. Narciso, que duran ocho dias.

No se nota el menor movimiento con respecto á elecciones. El temporal ha sido lluvioso, y ahora se ha puesto muy frio.

—LADRONES. Dice un periódico de Sevilla:

Por no desgraciar las festividades hemos guardado silencio sobre los robos que han continuado y continúan, sin embargo de los partes diarios que aparecen del celo de los encargados de P. y S. P., y que no hemos querido aducir pruebas en contrario porque no se nos tuviese por declamadores sistemáticos. Dias atrás han acaecido varios; últimamente uno en la calle de san Roque, del cual citaríamos como testigo al señor gefe político, que fué el primero que acudió en auxilio, y antes de anoche uno probablemente grande en la calle de Limones, núm. 17, frente del celador, entre 6 y 7 de la noche, en que han estraido alhajas y dinero, y parece que no en corta cantidad.

Esto nos persuade de la existencia en la ciudad, de una compañía de ladrones organizada, y como hayamos querido conocer por qué causas se han desvirtuado las escelentes disposiciones de los que dijimos, y autorizadamente publicamos se hacian cargo de la ronda volante cuyos servicios hechos por Campa y Galvez, surtieron en otro tiempo escelentes resultados, como que creíamos estinguido el mal de los ladrones de raiz, con sorpresa hemos sabido que fué una ilusion porque los tales Campa y Galvez, no se han encargado de tales servicios por causas que ignoramos, pero que las diremos al público con estremada lisura, luego que acabemos de saber la historia peregrina de este suceso.

—Tambien dice otro periódico de la misma ciudad:

Mas arriba nos hemos ocupado de bosquejar el estado de Sevilla despues de las solemnes fiestas, y para desengaño de lo que son la pompa y vanidad del mundo, mientras un puñado de gente se entregaba á los festejos, todos los habitantes de esta provincia lloraban un porvenir triste y doloroso. Es tanta la escasez de aguas que están esperimentando nuestros campos, que temsmos mucho por nuestras cosechas. Segun las noticias que hemos adquirido por algunos labradores, está aconteciendo una mortandad considerable de ganado vacuno y caballar. Tristísimo es considerar el estado á que quedarán reducidas infinitas familias, si no se remedia esta otoñada que tan mal se ha presentado hasta ahora. Las cosechas quedarán perdidas, y la mortandad del ganado irá en aumento, porque no habiendo lluvias, carecerán de los pastos necesarios. Estimulamos á las autoridades á que determinen que en todas las iglesias de Sevilla se eleven plegarias al cielo, para que ataje un mal que podrá ser espantoso.

—LOS LADRONES IMPERAN.—Escriben de Constatina (Sevilla) con fecha del 22 del pasado:

Le escribo á Vd. lleno de amargura porque en este momento acaba de morir á manos de los ladrones un hijo de este pueblo, conocido por su honradez, y generalmente por "el hijo del tio Sebastian," el cuál era el único apoyo de un padre de 71 años y una hermana de 65. Volvia de una vinita de su propiedad que posee en el cerco de Almendro y traia una jaca y un potro que era la codicia de los ladrones. La bala le pasó de una cadera á otra haciéndole pedazos los huesos y ha vivido hora y media en un horrible tormento. Hace mucho tiempo que no tenemos en este pueblo, que cuenta 2,000 vecinos, ni un celador de proteccion y seguridad, ni guardia civil, no obstante que los hicimos cuartel; y por nuestra desgracia no hay en el pueblo en este momento ni un carabinero. Así es que andan los ladrones tan osados, que nadie se cree seguro en su casa, si tiene fama de tener algo. He entrado en tantos pormenores, porque de no se creeria apócrifa la noticia que le dá á Vd. su afecto suscritor.

—CARRETERAS. Dicen de Barcelona:

Ha empezado á abrirse la nueva carretera de Sabadell junto á la torre dicha del Baró.

Hace 15 dias que se ha concluido la carretera de la Bordeta al Hospitalet (por contrata) y despues de las últimas lluvias vuelve á hallarse en un estado tan malo que hace poco no bastaban diez mulas para desencallar á un carro.

—D. Pablo Pou y Fontanais, natural de Vich y vecino de Barcelona, propietario, cónsul de los Estados-Unidos de América en dicha plaza, ha fallecido el 27 de octubre á la edad de 60 años.

—El lunes tuvo lugar en Barcelona la junta general, para la instalacion de la sociedad protectora de bellas artes, y quedó constituida la comision directiva compuesta de las personas cuyos nombres ponemos á continuacion.—Sr. conde de Fonollar. Señores, D. Tomás de Puiggariguer, D. Claudio Lorenzale, D. Jaime Batlle y D. José de Manjarrés y Bofarull.—Tesorero, D. José de Miró.—Interventor, D. Cárlos Martí.

—CONTRABANDO. Escriben de Jaen:

Se dice que en las inmediaciones de la villa de Posadas, catorce contrandistas sorprendieron á seis carabineros haciéndoles una descarga cerrada, de cuyas resultas dos carabineros quedaron muertos en el acto dispersándose los demas, algunos de ellos heridos. Se añade que uno de dichos contrabandistas fué preso en Villaviciosa y conducido á Córdoba con dos cargas de géneros que llevaba consigo, y dos caballos que se han reconocido ser de los carabineros muertos.

Desengañado por la amnistía y demas actos del ministerio actual, vemos con dolor aproximarse las elecciones.

ACTOS OFICIALES.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta córte sin novedad en su interesante salud.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

El gobernador capitan general de Filipinas participa, con fecha 8 de agosto próximo pasado, que la tranquilidad pública continuaba sin alteracion alguna en las mismas islas.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

ÉPOCAS.	TERMÓM. REAUM.	TERMÓM. CENTÍGR.	BARÓMET.	VIENT.	ATMÓS.
7 de la m	6 s. O.	7 s. O.	26 p 2 l.	Noro.	Desp.
12 del d.	14 s. O.	17 s. O.	26 p 2 l.	Id.	Idem.
5 de la t.	12 s. O.	15 s. O.	26 p 1 l.	Id.	Idem.

Afecciones astronomicas de hoy.

SOL.

Sale á las 6 y 50. Se pone á las 5 y 10.

LA LUNA.

Apar. á las 6 y 34 de la t. Se oc. á las 6 y 58 de la m.

EL ESPAÑOL.

MADRID.

MARTES 3 DE NOVIEMBRE.

El decreto de disolucion del Congreso, esperado hace tanto tiempo, ha aparecido por fin en la *Gaceta*, fijando la convocacion de Córtes para el 25 de diciembre próximo. Solo falta ya que el gobierno señale el dia en que han de comenzar las operaciones electorales. Mucho deberia el pais esperar de este llamamiento hecho á la espresion de las opiniones legales, si nuestras costumbres políticas se hallaran en completa armonía con las instituciones que nos rigen, si el carácter y los hábitos del pais prestaran á estas aquel juego fácil y desembarazado en que reside la principal fuerza de los pueblos constitucionales.

Pero habituada España á esperimentar mudanzas y á deber el cambio de su situacion á intrigas cortesanas, á revoluciones populares ó á pronunciamientos de la fuerza armada, las elecciones solo nos ocupan en los perentorios dias en que han de depositarse los votos en las urnas, sin que con la anticipacion debida los partidos y los ciudadanos organicen sus esfuerzos y preparen los medios de hacer prevalecer su opinion.

Este abandono favorece esencialmente á todo gobierno que preparado por medio de sus agentes y de las influencias de la administracion pública de que dispone, consigue fácilmente imponer sus candidatos y dar como resultado de la opinion del pais lo que solo es efecto de la desigualdad de medios con que entra á luchar con opiniones que han descuidado sacar oportunamente de la publicidad y de la ley todo el partido que esta se propone poner á disposicion de los ciudadanos.

Mil ejemplos, sacados de los demas paises constitucionales, podriamos citar en apoyo de la advertencia que creemos de nuestro deber dirigir hoy á nuestros amigos políticos, y que probarian que las oposiciones solo llegan á ser mayorías cuando se han apercibido y preparado para la contienda, mucho antes que esta llegue á verificarse. Seis ó siete elecciones generales consecutivas perdió el partido liberal en Francia, durante los reinados de LUIS XVIII y de CARLOS X antes de lograr la mayoría que derribó al ministerio VILLELE. Aquella victoria fué la consecuencia de un noble é ilustrado propósito, el de renunciar á los medios de fuerza, despreciar las conspiraciones y trocar las lógias masónicas y las chozas carbonárias por *comités* electorales y por asociaciones constitucionales. Un año despues de haber entrado en este camino y de haber cubierto á la Francia de centros de oposicion legal, el *comité central* de París, de que era individuo Mr. GUIZOT, supo las fuerzas con que podia contar, y al año siguiente ganó las elecciones.

Siete años de perseverantes y pacíficos esfuerzos costó á Sir ROBERTO PEEL organizar al partido conservador completamente derrotado y desconcertado á consecuencia de la adopcion del *bill* de reforma. Durante este larga período, el grande hombre que acabamos de mencionar fué en la cámara de los comunes espectador pasivo, y cuando mas censor inteligente del gobierno de sus adversarios, mientras aplicaba toda su capacidad y sus relaciones, á la prolija operacion de rebuscar y de hacer inscribir en las listas electorales á todos los ciudadanos que él y sus amigos pudieron descubrir como adictos á sus opiniones. Cuando el exámen de las listas les hizo conocer que poseian la mayoría electoral, entonces provocaron la lucha en la que obtuvieron tan señalada victoria.

Seguramente no se hubiera necesitado en España, ni de tanto tiempo, ni de tanta habilidad para haber preparado los elementos de la contienda legal á que el pais acaba de ser llamado. Bastaria, como con repeticion lo hemos dicho, haberse ocupado metódicamente y con celo de la formacion de las listas y haber vigilado su rectificacion, á lo que se hubieran prestado con celo y eficacia tanto en Madrid como en las provincias personas influyentes, si con seriedad se hubiese pensado en ello y dado el impulso los gefes de los partidos. En el estado en que la opinion se encuentra, y en el deseo unánime que el pais tiene no solo de reposo y de paz, sino de adelantos positivos y de una legalidad sincera, los hombres de bien de todas las opiniones se hubieran prestado con gusto á la realidad del gobierno representativo y á buscar en el amparo de la ley, en el ejercicio de sus legítimos derechos las mejoras que ya está cansado de esperar de las facciones y de poderes insuficientes, á la importante obra de moralizacion y de organizacion cuya necesidad cada dia se hace mas vivamente sentir.

Pero por mas que las causas que hemos indicado hagan presentir un resultado favorable al actual gobierno, esto no disminuye la completa satisfaccion que nos causa el ver que damos un paso mas en el camino de las prácticas constitucionales, pues aunque las próximas elecciones sean perdidas para la opinion que en nuestro sentir y en nuestra conviccion, tiene la inteligencia de los intereses del pais; el esperimento que ahora hagamos contribuirá poderosamente á inculcar la doctrina que hemos asentado y á poner de manifiesto la necesidad de aplicarla mas adelante. No es posible que el pais se equivoque sobre sus propios sentimientos, ni sobre lo que sus intereses reclaman; y cuando vea que por no haber hecho un uso oportuno é inteligente de sus prerogativas y de sus medios, se halla representado de un modo que no satifaga á sus necesidades, el pais llegará á persuadirse que el gobierno representativo para no ser la mayor de las calamidades públicas, exige que los ciudadanos no olviden cual es la verdadera índole de aquel gobierno, su principio fundamental, el cual consiste en no abandonar el cuidado de los intereses propios contribuyendo cada uno en la forma que la ley lo autoriza á que el gobierno sea la espresion de las opiniones del cuerpo electoral.

Este desengaño, esta enseñanza no podrán menos de realizarse con solo que las instituciones se mantengan en pie y no sean derribadas por la fuerza. La duracion de unas Córtes es un término muy breve en la vida constitucional de un pueblo, y como quiera que las venideras se compongan ínterin, el pais conserve sus fueros y la Constitucion su letra, el remedio estará siempre en nuestra mano, y débiles ó cobardes deberán ser los que desesperen del triunfo final de los principios que han regenerado á la sociedad moderna.

Dadas estas esplicaciones, cuyo objeto únicamente se dirije á desvirtuar las conclusiones que los amigos de los actuales ministros pretendieran mas tarde deducir contra la nacionalidad de las opiniones que sustentamos; lejos de desalentar á nuestros amigos, ni de inspirarles retraimiento ó indiferencia, su deber y el de todos los partidarios sinceros del gobierno representativo los llama á poner en uso todos los medios á su alcance para disputar la victoria á los sostenedores del gabinete y procurar obtener la mayor parte que les sea posible en la lucha legal que vá á abrirse.

No sabemos si, siquiera por decencia, pensarán los ministros en levantar los estados de sitio ínterin duran las elecciones y en publicar aunque no sea mas que por fórmula, alguna circular que prevenga á las autoridades que respeten la libertad de los sufragios y no molestar á los electores en el ejercicio de sus importantes derechos.

Ocasion seria de discurrir acerca de la situacion en que van á encontrarse en las elecciones las diferentes oposiciones que el gobierno se propone sin duda alguna combatir. Pero ignoramos qué pensamiento anima á los gefes de los diversos partidos, qué conducta es la que se proponen seguir. La duda en esta parte no puede ser de larga duracion, y en breves dias sabremos qué es lo que se proponen hacer los electores monárquicos y los electores progresistas, que en los distritos se hallen frente á frente con electores ministeriales.

La situacion particular en que van á hallarse los candidatos de nuestra opinion, es sin duda la mas desembarazada y la mas franca. Hombres de órden, defensores probados de la prerogativa real dentro de sus justos límites, reformadores ilustrados y consecuentes, los electores que las han votado en anteriores escrutinios, no podrán negarles sus sufragios porque hayan dejado de ser consecuentes á sus principios y á sus opiniones. Tampoco podrán ser antipáticos á los electores de ardiente patriotismo, cuyas opiniones liberales rechazan el sistema reaccionario que prevalece en el pais, porque la conducta de nuestros candidatos en las Córtes, en la prensa y ante la opinion, ha demostrado de la manera mas honrosa cuán profunda es la conviccion y la independencia de cuantos se han adherido á las doctrinas de la oposicion conservadora, de aquella oposicion que con tanto brio y tanta abnegacion supo hacer frente á la dictadura militar y al régimen que la ha seguido.

No nos toca prevalernos de nuestra posicion de vigilantes guardianes de la causa del pais, para dirigir á este preceptos ni dictar á los electores reglas de conducta en los preciosos momentos en que van á decidir de la suerte del pais. Lo que los gefes de la opinion política á que pertenecemos no hagan bajo la responsabilidad de sus nombres y con la autoridad de su influencia, no nos corresponde á nosotros intentarlo. Pero creeríamos faltar esencialmente á los deberes de la mision de publicidad puesta á nuestro cargo, sino pusiéramos nuestras columnas desde hoy é interin dure la contienda electoral, á la entera disposicion de todos los electores y de todos los candidatos de nuestros principios que crean necesitar el ministerio de la prensa para esponer al público cuantas observaciones estimen en oportunas, y cuantas reclamaciones sean conducentes á asegurar la libertad de los votos y la legalidad de las operaciones electorales.

Los diarios ministeriales andan tan escasos de argumentos que aducir en favor de la posicion de sus patronos, que á semejanza de aquellos silogistas peripatéticos de que todavía se conserva memoria en nuestras aulas, se agarran de las mas insignificantes espresiones para hilar un discurso que pruebe su tema favorito y perdurable: lo afianzado que en la opinion se halla el ministerio.

Hablando de la crísis bursatil del sábado, dijimos nosotros que habia influido en la baja la noticia de la disolucion inmediata del gabinete. Pues bien: el diario ministerial viene ya deduciendo de ahí una prueba evidente, tanto mas evidente cuanto que la aduce la oposicion misma, de que la caida del ministerio causaria poco menos que un cataclismo social.

Tranquilícese nuestro colega. El ministerio no arrastrará en su ruina á la patria.

Para que la baja del otro dia, aun suponiendo que hubiese sido producida por un anuncio de crísis ministerial, tuviese esa significacion que se le atribuye, seria necesario que nuestra bolsa fuese lo que no es; seria necesario que nuestra bolsa fuese nuestro crédito.

Ahora bien: como dijo con razon en cierta ocasion un individuo del gabinete mismo en cuyo favor se interpreta la baja; nuestra bolsa no es nuestro crédito, y por consiguiente nuestros movimientos bursátiles jamás prueban otra cosa mas que maniobras mas ó menos hábiles de nuestros jugadores. El dia en que un ministro de Hacienda haga lo que el ministro de Hacienda del *Imparcial* ha podido y no ha sabido hacer en tres años, el dia en que un sucesor mas afortunado ó mas hábil del señor MON establezca fundamentalmente nuestro crédito, ese dia sí podrá ser hasta cierto punto la bolsa, el barómetro de la opinion, ese dia sí les será lícito á los diarios ministeriales aducir argumentos semejantes en favor de los hombres por quienes escriben. Entretanto el *Imparcial* puede hacer la oposicion al señor ministro de Hacienda, porque S. E mas que nadie tiene la culpa de que le bolsa sea todavia lo que era en una època tan reciente como famosa.

Aun podemos decir al *Imparcial* otra cosa que igualmento ignora, ó de que al menos tampoco se ha hecho cargo antes de interpretar la baja bursatil como alza ministerial. Prescindiendo de la bolsa, la noticia de una crísis ministerial, mucho mas en circunstancias tan complicadas como las en que nos hallamos, puede muy bien causar inquietud en la opinion, sin que esta inquietud pruebe nada en favor del ministerio. Cuando las revoluciones ministeriales que se anuncian se hacen todas girar sobre los mismos ejes del ministerio actual, cuando de las crisis y mudanzas de que se habla solamente se espera la reconstruccion de este mismo gabinete bajo una base tal vez mas impopular y mas esclusiva, cuando, en una palabra, lo que se desea es la caida del señor MON, y lo que se teme es la continuacion del señor MON, elevado á la preponderancia oficial, se concibe muy bien que los ánimos se irriten; en vez de calmarse conciban nuevos temores en vez de concebir alguna esperanza, reciban como una calamidad mayor lo que en otro caso invocarian como un gran beneficio.

Vaya, pues, vaya el *Imparcial* ofreciéndonos multiplicando fas pruebas de la simpatía y el apoyo que el ministerio tiene en el pais, que nosotros por nuestra parte nos encargamos de reducir á su verdadero valor las peregrinas razones de nuestro colega.

Segun verán nuestros lectores en la correspondencia de París que insertamos en otro lugar, el gobierno francés ha mandado suspender los estejos que preparaba para solemnizar la entrada de la serenísima señora Infanta doña LUISA FERNANDA en la patria de su esposo.

Tenia grande interés el REY de los franceses en dar á este acto cierto aparato para lisongear el amor propio de los españoles, bastante resentido por la escesiva influencia de su gobierno en nuestro pais; queria captarse nuestra estimacion festejando á una princesa tan amada por los españoles; pero al recibir las tristes noticias de las inundaciones del Loira y de la pérdida de cosechas, en algunas departamentos, no ha permitido que se confundan las lágrimas de los pobres con el lujo y la ostentacion de los régios festines.

Esta conducta merece francamente la aprobacion de todos los hombres sensatos, y no porque sea una INFANTA de España, no porque sea la hermana de nuestra REINA la que tan triste y frio recibimiento tenga de la Francia, hemos de dispensarnos del deber de aplaudir aquello que de aplauso nos parezca digno.

¡¡En esto damos una prueba de la imparcialidad con que miramos todas las cuestiones, aun aquellas en que mas prevencion, mas calor se nos supone. El gobierno francés cuya reciente conducta hemos calificado con tanta severidad, obtiene hoy nuestra sincera aprobacion.

Pero no es este tributo de justicia el que nos ha movido solamente á tomar la pluma, sino el gran contraste que ofrece la facilidad con que el gobierno español y las corporaciones que de él dependen, derraman cuantiosas sumas que se invierten en fruslerías, sin tener en cuenta el estado de miseria en que se halla sumida, no una provincia, sino la nacion entera. Empobrecidos los contribuyentes con los nuevos y escesivos tributos, arruinados los pueblos, sin estraccion de frutos, por falta de vias de comunicacion, y devorados los caudales públicos por un enjambre de empleados que cada dia se aumenta con la prodigiosa fecundidad de los insectos, todavía se inventan nuevos medios para dar salida al dinero, que sin duda debe estar amontonado en el Tesoro. Hace pocos dias, sin ir mas lejos, que el señor ministro de Hacienda gastó tres mil duros en un banquete para S. M. sin contar con su augusta voluntad, lo cual es un escesivo refinamiento de lujo.

---

tar sangre constantemente. A menudo se le suele ver parado, con la boca y los ojos estasiados ante el mostrador de un mercader de música y contemplando con dolorosa emocion, con amarga pena los sonoros cobres y las armoniosas cuerdas, sueño inmutable de su pasado y de su presente.

No faltará quien pregunte como Mr. Durand, que supo llegar á ser amo, no se ha dedicado á aprender música. Pero el hombre puesto al frente de un comercio importante, se pertenece por ventura á sí mismo? ¿Puede sin grave perjuicio de sus intereses dedicar dos horas cada, dia ó una siquiera, á sus placeres favoritos? No absorven toda su actividad los minuciosos detalles de sus operaciones mercantiles?—Pero hoy no existen esos obstáculos.—Hoy Mr. Durand frisa con los cincuenta años; y como, sea dicho con franqueza, es esta edad á propósito para ponerse á solfear? Mr. Durand tiene mas juicio que todo eso, y no es hombre que consienta en ponerse en ridículo. Pero ya que no pueda tomar parte en un concierto, se contenta con llevar el compás segun lo entiende, y con ser músico por poder otorgado en favor de la persona de su hija, esperando serlo tambien en la de su yerno.

Ahora que hemos introducido á Mr. Durand con nuestros lectores, si estos sienten algun interés, bien sea hácia él, por Leonia ó por su nuevo compañero, tómense la molestia de entrar con nosotros en el salon de Herz, en donde les encontraremos acomodados, casi tambien como es posible estarlo en un local destinado para mil personas y en donde bien ó mal han de colocarse dos mil quinientas. Los arquitectos exajeran un proverbio de suyo exajerado: segun ellos, cuando hay sitio para uno lo hay para uno y medio. Despues de una lijera pausa, durante la cual nuestros tres personajes se han examinado atentamente, aparentando mirar el salon, Mr. Durand se vuelve hácia su vecino con intencion marcada de poner término a silencio; pero le falta la inspiracion, y tartamudeando para no quedar mal, le dice:

—Es Vd. aficionado á la música, caballero?

—Sí señor.

—Ya lo sabia yo. Lo hubiera apostado solo con verle á Vd. entrar aquí.

Alfredo se sonrió ligeramente, y Leonia hizo un imperceptible gesto que parecia querer reprender al jóven por su poca indulgencia.

La conversacion que prometia tener algun interés, fué suspendida por la aparicion de un personaje vestido de frac de etiqueta y autorizado por unos anteojos verdes, en el espacio reservado á los artistas. Saludó tres veces como un autor de teatro, y debutó atrevidamente con la fórmula menos galante que gramatical, que subordina el femenino al masculino:

--Señores y señoras!

La asamblea aguzó el oido temblando de ansiedad: los mas impacientes medio se levantan para oir mejor y algunos se ponen de pié. Escusado es decir, que Mr. Durand es del número de estos últimos.

¡¡El orador que habia concluido de tomar aliento y perdida la serenidad, prosiguió su *speetch* (discurso) con voz conmovida:

Si nuestra *matinée* musical anunciada para las dos, se ha retrasado veinte y cinco minutos mas, es debido á que hemos estado esperando hasta ahora al célebre Mr. Frschpzmann, cuyo nombre figura en cabeza del programa. Acabamos de saber en este instante que ha marchado en posta para ponerse á las órdenes del gran duque soberano de Lippe. Lichtenstaht. El ilustre Mr. Appanini se ha encargado de sustituirle.

A estas palabras resuenan aplausos en todos los ángulos del salon; aun cuando el talento del signor Appanini era un misterio para la mayor parte de los concurrentes. Estos aplausos son poco lisongeros para el Sr. Frschpzmann, pero el optimísmo de los *dilettanti* no se paraba en estas pequeñeces, y ademas el privilegio eterno de los ausentes es quedar siempre deprimidos. Dió principio: el concierto empieza. Mr. Durand pidió el programa á su hija, la cual aparentó buscarlo con tanto mas afan, cuanto que estaba segura de no encontrarle.

--Qué diablo! no puedes haberlo perdido; dice su padre incomodado por no poder satisfacer su curiosidad en el momento; porque lo has guardado en la bolsa delante de mí.

--Es verdad, papá, pero la he dejado olvidada, murmuró Leonia, cuyas mejillas se cubrieron de un vivo encarnado al valerse de esta inocente mentira.

--Qué aturdimiento tan imperdonable! respondió Mr. Durand, dando una patada en el suelo,

Alfredo sacó con disimulo la bolsa de Leonia, pero no con tanta precaucion que esta no pudiese percibirlo y probablemente reconocerla, tomó de ella el programa que entregó inmediatamente á Mr. Durand, despues de haberle quitado las arrugas lo mejor que pudo, disculpándose por el estado poco decente en que lo presentaba.

El buen hombre se deshacia en gracias y cumplidos. Leonia enteramente preocupada, y cada vez mas enamorada, no se atrevía ya á volver la vista sino á hurtadillas, hácia Alfredo, cuyas miradas temia encontrar.

No era por cierto inmotivado este temor, pues á favor del éxtasis que dominaba á Mr. Durand aspirando la armonía por todos sus poros, por decirlo así, Alfredo contemplaba enagenado á la doncella.

Sin cuidarse de nada de cuanto le rodeaba, sordo para la música que retumbaba estrepitosamente, un pensamiento solo le abstraia, ó mas bien era una vision, porque no acertaba á esplicar lo que sentia. Era como fascinacion, magnetismo, delirio.

—¡Válgame Dios qué hermoso! esclamó de pronto el viejo sofocado por su entusiasmo, y no pudiendo contener por mas tiempo su esplosion:

—¡Válgame Dios qué hermosa es! dijo el jóven para sí.

Por fortuna una salva de estrepitosos aplausos que cubrió la voz de Ernesto y Mr. Durand, acabó de restituir al jóven su presencia de ánimo pidiéndole prosáicamente á Leonia un pañuelo para enjugarse el sudor que inundaba su frente.

El segundo artista indicado en el programa era Mad. Strpfwnzer, primera ó segunda harpista de S. M. el rey de Prusia. Sin duda la célebre muger estaría trabajando por cuenta de su augusto monarca, porque otra vez apareció el caballero del frac y de los anteojos, el cual despues de saludar otras tres veces al respetable público, rogaba se permitiese que á falta de la harpista saliera un aficionado en el violon. Tornó á aplaudir el concurso con mas energía que antes, y el afortunado violon se eclipsó despues de una tempestad de aplausos. Mr. Durand solo, hacia tanto ruido como cuatro de los mas bulliciosos: los pies, las manos, el baston y la boca se confundian y luchaban en el alboroto. Toda su persona era un prolongado aplauso, una admiracion frenética, un inmenso pun o de admiracion en carne mortal. Su ensimismamiento no le permitia observar el de Alfredo, que procedia de causa muy distinta. Los ateos jamas han amado, porque es indudable que hay un Dios para los amantes.

Despues de una suspension de algunos minutos apareció por la tercera y no última vez, el inevitable orador negro, que se presentó á reclamar la indulgencia del público en favor de un constipado de cabeza de que una cantatriz se sentia atacada. La galantería francesa se desata en seguida en manifestaciones simpáticas, y la modesta virtuosa, tranquilizada por estas demostraciones, ataca con una audacia digna de mejor suerte las notas mas agudas, y taladra despiadadamente los oidos de la sociedad. Mr. Durand no pudo dominar la emocion que le hizo llorar, debida á esta ejecucion que podremos llamar literalmente desgarradora. Alfredo desolado por verse distraido de sus embelesadores delirios, por fuerza mayor, digámoslo así, se puso á pensar por la primera vez de su vida, que el sistema de las compensaciones inventado por Mr. Aznis puede aplicarse en ciertos casos con conocida ventaja á la enfermedad de los sordo-mudos.

Los conciertos se dividen generalmente en dos partes, separadas la una de la otra por un intermedio de un cuarto de hora á veinte minutos. El objeto de esta suspension es dar descanso á los gaznates que han de trabajar por segunda vez y dejar tiempo para cobrar fuerzas al entusiasmo del público.

Acabada la primera parte del concierto, no podia desperdiciar Mr. Durand una ocasion tan oportuna para desquitarse de un silencio que comenzaba á serle enojoso, Hízole á Alfedro la recapitulacion de las numerosas sensaciones que acababa de esperimentar, y á cada pieza que citaba, volvíase hácia su hija diciéndola de modo que le oyesen los que estaban cerca.

—Leonia, esta noche has de tocar tal ó cual cosa. Es difícil, mas no para tí, porque para tí nada hay difícil.

Avergonzada Leonia de que de esta suerte llamára la atencion contestó la primera vez con un movimiento de cabeza afirmativo; mas á la segunda interpelacion hizo un gesto de impaciencia é imploró el silencio de su padre con una mirada. Mr. Durand envanecido con su orgullo paternal, repuso alzando la voz.

—Cuando te digo que para tí nada hay difícil, si sabré yo los puntos que calzas, niña!

2009 Ministerio de Cultura

Si se presentaran las cuentas mensuales de los gastos públicos, como debia hacerse, se veria á cuánto asciende la suma de lo que se ha gastado en cosas efímeras y valadíes sin que el matrimonio de S. M. se haya solemnizado por un monumento que pueda durar quince dias.

El gobierno de una nacion tan rica como la francesa, se abstiene de hacer un gasto casi insignificante por una desgracia parcial, mientras el gobierno de un pais pobre triunfa, gasta y despilfarra en medio de la general miseria.

El gobierno nos ha importado todo lo malo de las leyes francesas, sigue obedeciendo ciegamente los impulsos de la Francia: pero este mismo gobierno se desdeña de imitar á su modelo y amigo y tutor en las buenas que hace: el gobierno español es como los discípulos de Sócrates que no pudiendo imitar á su maestro en las virtudes, se contentaban con imitarle en la joroba.

El periódico ministerial de anoche pretende deducir un argumento favorable al prestigio de que en su sentir goza el gabinete, de la circunstancia de que los rumores esparcidos sobre su próxima disolucion habian producido una baja en los fondos.

Como las cuestiones relativas á crísis ministeriales, cuando estas no dimanan de votaciones parlamentarias, tienen un orígen que sube á la prerogativa del monarca, rendidamente nos atreveremos á indicar á las augustas personas que la egercen, que bien fácil seria á SS. MM. ver realizada esa nueva era tan vanamente ofrecida por un ministerio mas antipático que lo fué el del célebre cardenal Mazarino, con solo que la opinion se persuadiera que los que han perdido la confianza del pais, no conservan la de la escelsa voluntad de donde emana su arrogancia y su poder.

El júbilo, el entusiasmo, la gratitud de los españoles realizaria patentemente ante nuestros príncipes esa era de confianza y de ventura que el régio enlace hubiera bastado á inaugurar, si la corona tuviera otros intérpretes cerca del pais.

Quizás influya en el ánimo régio para conservar un gabinete que ha dejado de representar principios constitucionales, la consideracion de que los actuales ministros son los que han casado á S. M. y que pareceria falto de consideracion despedirlos, cuando tan reciente se halla el importante servicio que acaban de hacer.

Cierto es en efecto que los actuales ministros han propuesto á las cortes la boda popular que S. M. ha efectuado; pero nadie ignora ni en España ni fuera de ella, que el matrimonio de la Reina ha sido la condicion y el medio para efectuar otra boda en la que no se han halagado los sentimientos del pueblo español.

Grandes, lo confesamos, son los títulos que los ministros han adquirido á la estimacion y al aprecio de la casa de Orleans; pero es muy duro que la España y sus reyes paguen, estos á costa de su popularidad y aquella de su bienestar servicios hechos á una dinastía estrangera.

Las noticias de Portugal continúan siendo insignificantes y oscuras. El rey D. Fernando continuaba en Lisboa, y en Oporto la junta revolucionaria, sin que de una parte ni de otra se adelante nada que sea decisivo.

En el entretanto el gobierno de la Reina rechaza la idea de entronizar una reaccion, y declara que quiere mantener la revolucion *do Minho*, que derribó al ministerio Costa-Cabral y abolió el sistema tributario.

Sabemos que el marqués de Saldanha ha dado órden terminante para que no desembarque en Lisboa el señor Costa-Cabral.

Presumimos, pues, como otras veces hemos indicado, que las revueltas del vecino reino acabarán por un acomodamiento, y apetecemos que este sea honorífico para el trono, y satisfactorio para la causa de Inglaterra.

Una persona que se dice enterada por noticias fidedignas del estado actual de la isla de Santo Domingo, nos dirige las siguientes líneas, motivadas por un párrafo de la carta de nuestro corresponsal de París, que insertamos en el número 715 de *El Español*.

Deseosos nosotros de que se ilustren todo lo posible las cuestiones que ora directamente ó por incidencia se toquen en nuestro periódico, damos con gusto cabida á la comunicacion del señor Zapater. Sin embargo de la simple lectura de la carta á que este caballero alude, se deduce la poca importancia que nuestro ilustrado corresponsal atribuia á las noticias que creyó deber comunicarnos. Precisamente manifiesta que su orígen era haitiano y que le tenia por lo tanto por sospechoso. El señor Zapater, mejor enterado, segun asegura, se ha encargado de corroborarle en esta creencia. Dice así:

«El presidente Santana, salió de Santo Domingo el 9 de julio de este año para visitar las provincias de la Vega y Cibao que se hallan al N. E. de la isla, y fué recibido con aclamaciones de júbilo por todos sus habitantes que habian preparado suntuosas fiestas para festejar á su héroe.

«Al salir Santana de la capital lo hizo rodeado de un inmenso acompañamiento que se honraba en seguirle en su visita á dichas provincias, pero no como dice el corresponsal de Vds., á la cabeza de tropas para sofocar un levantamiento en la ciudad de Puerto de Plata.

«Esto es tanto mas inverosímil cuanto que aun en el supuesto caso de que hubiese estallado una rebelion en dicha ciudad, nunca se hubieran llevado tropas de Santo Domingo, que dista 130 leguas, para tranquilizar á Puerto de Plata, cuando la ciudad de Santiago, cabeza de provincia del Cibao dista solo 20 y tiene 12,000 hombres de ejército, fuerza mas que suficiente para contener la guarnicion de la ciudad amenazada, que no escede de 1500 hombres.

«Si esto referido es inexacto, es todavía mas absurdo el creer que la república dominicana aspire á reunirse á la haitiana. Porque entonces ¿de qué habria servido una lucha encarnizada durante tres años, para volver al mismo ser y estado que en 1843? La sangre derramada desde las orillas de Ocoa á las del Actibónico, y desde las del Yague del N. hasta las de Dajabou, donde no se encontrará un palmo de tierra que no esté empapado en sangre haitiana y española; se habria derramado tan solo para quedar de nuevo sujetos á sus opresores? ¿Habrá un solo dominicano que haya olvidado que los haitianos en su iracunda é impotente rabia, y antes de conocer el efecto de las lanzas del E., amenazaban hacer de la parte española un vasto desierto donde ni dominicanos ni europeos tuviesen un palmo de terreno suyo? Y bajo esta garantía, pudieran pensar en unirse los dominicanos á los cafres del O.?

«Claro es que los autores de tales noticias confian mucho en lo poco conocidos que son en Europa los acontecimientos de la naciente república dominicana para propagarlas.

«No es menos incierto lo relativo á Bobadilla; este hombre fué nombrado ministro por el actual presidente Santana, pero habiéndose dividido el ministro y pronunciado las cámaras contra sus opiniones, hizo dimision y en seguida pidió su pasaporte para la Nueva Granada en donde permaneció hasta el 21 de julio en que regresó á Santo Domingo por no poderse acomodar (segun dicho suyo) en pais estraño.

«La república dominicana se encuentra actualmente en la mas completa tranquilidad, y Santana sigue siendo el hombre de prestigio entre el pueblo y el ejército.

«Estas noticias se refieren á las cartas y periódicos recibidos por el que suscribe, y llegadas por el steamer *Severu* que salió el 25 de setiembre último de la isla de Santo Domingo.»

Francisco Zapatne y Gomez.

Se nos han acercado algunos militares para que hagamos notar los perjuicios que el decreto de 27 de octubre irroga á los de su clase, que no fueron agraciados en el pronunciamento de 1843, con el grado superior á su empleo resultando de aquí la desgracia de que por no haber recibido entonces el empleo que les correspondia, se quedan ahora sin el grado y pierden dos ascensos.

Poco interés presenta el correo estrangero que ayer recibimos. Llamamos, sin embargo, la atencion sobre el artículo del *Morning Chronicle* y los pormenores sobre la residencia de la señora Infanta doña Luisa en Bayona, insertos en nuestra seccion de esterior.

CORRESPONDENCIA ESTRANJERA.

París 27 de octubre.

(De *nuestro corresponsal.*)

Inundaciones.—Suspension de las fiestas.—Llegada del duque de Aumale.—Id. del rey Leopoldo.—Nombramiento de un enviado a Londres.—Su entrevista con lord Normamby.—Nota de lord Palmerston.—Las tres potencias del Norte.—Revolucion de Basilea.—Comision de tenedores de bonos españoles.

La duquesa de Montpensier entra en Francia bajo muy tristes auspicios: los espantosos estragos causados por las inundaciones han escitado ya un estupor y una consternacion general. A estos sentimientos ha tenido que ceder cualquier otro, de suerte que el mismo rey y sus ministros se han visto precisados á renunciar á su proyecto de celebrar con la mayor brillantez posible la llegada de la duquesa de Montpensier á París. Al mismo tiempo que el rey daba órden para que se suspendiesen los preparativos de la fiesta que en Versalles debia tener lugar, los ministros de agricultura, interior y obras públicas presentaban á su firma decretos en que se conceden socorros á los pueblos víctimas de las inundaciones, y se disponen diferentes trabajos destinados á reparar los estragos por ellas causados y evitar su repeticion. Las sumas consagradas á estos trabajos ascienden á 3.400,000 francos. Otra de 1.500,000 francos está destinada á abrir talleres estraordinarios en que se dé trabajo á los operarios de los campos inundados Estas medidas eran indispensables; pero desgraciadamente todavía no bastarán; tan grande es la estension del mal.

El señor duque de Aumale llegó ayer á París. Es tan numerosa la familia real, que ya hemos contraido la costumbre de no conceder atencion ninguna á los viajes de los príncipes, de manera que el señor duque ha entrado en París sin que su vuelta haya producido mas sensacion que la de un simple particular. No ha sucedido lo mismo en su familia, donde todos, y el rey especialmente, se han apresurado á interrogarle sobre el efecto producido en España por su hermano y por él. El duque de Aumale, que se jacta de ser franco como un militar, ha contestado, segun me aseguran, de un modo mas honroso á su sinceridad, que satisfactorio para su padre. No ha disimulado que las poblaciones los han recibido con una frialdad glacial, y que solo en la córte ha habido quien les hiciese buena cara.

Otro personaje, cuya presencia en París es mas importante, llegó aquí hace dos dias. Hablo del rey de los belgas, quien se ha decidido por fin á acceder á las instancias de su suegro, y á prestarle la cooperacion de su influencia y esperiencia en la delicada coyuntura en que el matrimonio del duque de Motpensier le ha colocado respecto al gobierno inglés.

Ya saben Vds. que la predisposicion personal del rey Leopoldo no es en esta ocasion favorable á la política del rey de los franceses. Así es que podrá dar consejos, pero es muy dudoso que se comprometa personalmente como lo ha hecho en otras ocasiones, para reconciliar á los dos gobiernos. Luis Felipe hubiera deseado que su yerno pasase á Lóndres é hiciese el oficio de negociador oficiado. En este primer punto ha recibido por contestacion una negativa. Viendo, pues, que las desavenencias no pueden menos de agriarse si se dejan las cosas en el estado actual, ha resuelto el rey de acuerdo con Mr. Guizot, enviar á Lóndres un diplomático, especialmente encargado de influir cerca de los individuos que componen el gabinete británico, para calmar su resentimiento. Mr. de Bacourt es el elegido para esta mision. Ya ha visto á lord Normamby á fin de orientarse, pero el embajador inglés le ha dicho claramente:—«Os prevengo que nada conseguireis de mi gobierno, si no confesais ante todo que la razon está de nuestra parte.»—Aquí tenemos, pues, á esta orgullosa política reducida al estremo de presentar escusas. Fuerza es conocer que no tardarán mucho los ingleses en tomar la recíproca del triunfo tan cacareado por nuestros periódicos ministeriales. Las relaciones entre lord Normamby y Mr. Guizot son muy cortas.

En cambio el embajador británico ha tenido hace dos dias, una conferencia de una hora con el rey, y no seria estraño que S. M. quisiera entablar una negociacion personal en Londres, desentendiéndose de Mr Guizot, y sacrificándole en caso necesario. Desde 1830 acá, el rey ha acostumbrado ponerse en relacion, siempre que se han presentado circunstancias apuradas, con nuestro embajador en Lóndres, y entre ambos se han dirigido realmente las negociaciones. Así sucedió en tiempo de Mr. de Broglie y de Mr. Molé que tenian mucha mas firmeza é independencia que Mr. Guizot. Natural es por lo tanto creer que con este tendrá S. M. todavia menos consideraciones.

Aun no ha llegado á París la nota de lord Palmerston, pero es de creer que llegue antes del jueves 29. Aquel ministro se la ha anunciado á lord Normamby en una carta particular recibida por S. E. el domingo.

Hemos sabido que las tres potencias del Norte se han puesto de acuerdo sobre la respuesta que deben dar á los gabinetes británico y francés respecto á la cuestion de matrimonios españoles. Responderán sencillamente que como no reconocen el gobierno establecido en España, no tienen que intervenir en el debate entablado entre los gobiernos de Lóndres y París. En cuanto á las palabras dichas sobre el asunto por el príncipe de Metternich á Mr. de Flahaut y el embajador inglés en Viena, no tenian mas carácter que el privado y por consiguiente la importancia y trascendencia que los periódicos ministeriales han querido atribuirlas, carecen de fundamento y son ridículas.

El canton de Basilea ha hecho recientemente su revolucion á ejemplo de Ginebra, pero por fortuna de un modo pacífico, pues la pandilla aristocrática tomó el buen partido de ceder por prudencia ó por miedo. La presencia de las tropas francesas en la frontera, lejos de intimidar á los liberales, ha servido solo para infundirles mas ardor. Ahora que están seguros de obtener la mayoría en la dieta, la esclusion de los jesuitas no puede menos de ser decretada, y el contingente federal recibirá el encargo de llevar é ejecucion este decreto sin que haya necesidad de recurrir á los cuerpos francos. Créese, no obstante que los cantones católicos perseveren por su parte en la resistencia, y la guerra civil parece mas inevitable que nunca.

La comision de tenedores de bonos españoles que en Lóndres se habia formado, ha llegado á París de paso para Madrid. Debe recibirla Mr. Guizot, á quien dió aviso Mr. de Jarnac, aun antes de que saliese de la capital de Inglaterra. Como entre dichos tenedores de bonos hay muchos franceses, es imposible que Mr. Guizot no se obligue á apoyar su demanda en Madrid por medio del embajador. Sostenida así por Inglaterra y Francia, esta comision debe poner en no pequeño aprieto al señor Mon, á no ser que pueda darla una respuesta satisfactoria, cosa que aquí dudamos mucho, á pesar de los enfáticos elogios del Necker español, hechos por Mr. Guizot en la tribuna.

No han llegado aun los correos de Madrid del 20, 21 y 22. Estamos sin noticias de Portugal, y entre tanto se hacen mil comentarios por los noveleros. Esperamos salir pronto de nuestra duda por el paquete que de aquel pais ha debido llegar ya á Inglaterra.

EXAMEN DE LA PRENSA.

El dia primero de noviembre es en el mundo cristiano un dia de luto, un dia de oracion por los que fueron, por los que son y por los que serán. Las campanas doblan melancólicamente, las urnas cinerarias están regadas con flores y lágrimas: un mundo vivo hace compañía á un mundo muerto: el ser y no ser están confundidos en el cementerio, como un espantoso contrasentido: como se confunden en la constitucion reformada el senado y el congreso. El amante vá á dejar un recuerdo sobre la losa que cubre á la muger que presidió á sus sueños, el padre vá á depositar una lágrima sobre la tumba de su hijo, el hijo vá á rezar por la memoria de su madre. Los que al nacer no han encontrado ni la mirada de un padre ni el beso tierno de una madre, esos ni lloran ni rezan: se agrupan á las puertas del cementerio y en una incertidumbre horrible ora elavan los ojos en los sepulcros, ora en las personas que cruzan indeferentes delante de ellos.

En este dia impulsados por nuestros instintos religiosos nos lanzamos en medio de esos cordones de gentes que por todas partes hormiguean, y arrastrados mas bien por la corriente que conducidos por nuestras plantas, llegamos á un sitio que no era ni cementerio ni iglesia ni cosa parecida: en este sitio que no sabemos definir con su nombre, estaban seis hombres agonizando: á su lado se hallaban una porcion de personas caritativas ayudándoles á bien morir. Acercámonos llenos del mas profundo sentimiento, y percibimos un clamor lastimoso que conmovia. Dste clamor no era otro que el *Clamor Público* que en un tono amistoso les decia. «No debeis tener pena en dejar esta vida, caros hermanos, dos veces caros por lo mucho que nos costais; porque si la patria medita que los destinos de la nacion penden hoy de tu ira, bravo Mon; de tu terquedad, soberbio Pidal; de tu inconsecuencia, almibarado Isturiz; de tu miedo pobrecito Caneja; de tu escaso magin, ilustre Armero, y de tus instintos marciales, indómito Sanz; si detrás de esto considera el pais la tormenta que se forma en el horizonte político, si mide el peligro que habeis creado con vuestros desaciertos é injusticias; si contempla la hacienda en ruina, la administracion embrollada, las relaciones esteriores comprometidas, los ánimos ajitados, las pasiones alborotadas, los partidos en guerra abierta, ¿qué pensais que hará el pais?... Creeis que se contentará con veros espirar?... No, caros hermanos eso es muy poco; el pais exigiria algo mas en justa represalia, su venganza llegaria mas allá, seria una venganza que clamaria al cielo si es que vosotros podeis ir al cielo.»

Por otra parte, dijo *El Espectador*, de cualquier modo que mireis el asunto no tiene remedio: os resta muy poco tiempo de mando: si contábais con la desunion del partido progresista, os habeis engañado de la cruz á la fecha porque este partido se ha unido mas y mas en la desgracia, y en esta union que le dá fuerza fia su triunfo.

Esa es la verdad, dijo el *Nuevo Espectador*, porque de tres dias á esta parte nuestro partido está mas compacto que nunca á pesar de los errores que hayan cometido nuestros hombres, porque al fin como todos hemos nacido con la posibilidad de errar, estamos dispuestos á perdonar á los que faltaron, porque han labado su culpa arrastrando con nosotros los males que habeis lanzado sobre el pais.

Ademas, esclamó *La Opinion*, ya va conociendo el pueblo la influencia que quereis tener en las elecciones, porque se sabe cómo se han formado las listas electorales, escluyendo abiertamente de ellas á ciudadanos ricos é intachables. De todos vuestros manejos ilegales, espera el paia males de lamentable trascendencia que es preciso evitar alejando la causa que puede producirlos. Esta causa reside en vosotros, en vuestra existencia; concluyendo esta, terminarán los temores que alarman á los pueblos.

Me parece bien todo lo que ha dicho la *Opinion*, replicó el *Tiempo* á su vez, pues á pesar de todos los esfuerzos que haceis para conservaros, el pais no querrá prestaros su apoyo, á vosotros que habeis arrojado fajas sobre espadas vírgenes, títulos sobre plebeyos oscuros, y cintas y cruces en otro tiempo distinguidas, poco menos que sobre escribientes y porteros de oficinas. El pais no dará auxilio á un gobierno que ha aumentado los impuestos y duplicado los gastos, que nada ha hecho por el desarrollo del comercio, que ha dejado paralizada la industria, que ha impuesto cargas numerosas sobre la propiedad. El pais no hará nada por vosotros en estas elecciones porque habeis faltado cien veces á la legalidad, habeis ejercido violentas persecuciones contra las ideas y contra las personas, contra vuestros adversarios y vuestros amigos. No hay mas remedio; desechad toda esperanza de salvacion y arrojaos en brazos de la muerte; vuestra enfermedad no tiene cura.

Semejantes opiniones emitidas á la cabecera de los enfermos fué un esceso de franqueza que nos puso á las puertas del sepulcro. Unido esto al clamor de las campanas y al rumor que levantaban las personas que presenciaban tan melancólico espectáculo; no pudimos menos de sentir en nuestros adentros ciertas ráfagas de compasion que nos pusieron á punto de llorar. En este estado y encomendándose á Dios estaban ya aquellos hombres, cuando hé aquí que aparece el *Heraldo* diciendo: «Todo eso no vale nada, la enfermedad puede corregirse porque no es tan grave como afirman estos señores. La postema de Luis Felipe que se decia que habia reventado, se ha resuelto y no se ha complicado en la causa principal: la calentura de Portugal se ha disminuido y está á pique de desaparecer; los demas síntomas no son peligrosos, con que ánimo y á poner en juego todos los recursos del arte para vencer.»

Con esto los seis hombres se levantaron á la vista de los concurrentes y fueron á reponerse de su mal rato á la primera buñuelería que encontraron, porque como dice Larra, «el vientre se encarga de solemnizar las grandes festividades.»

ESPEDICION DEL GENERAL FLORES.

(*Remitido.*)

Un incidente singular ha venido á precipitar la marcha de la espedicion del general Flores anticipándola quince dias. Sábese que una parte de los aventureros enganchados debian reclutarse entre las masas irlandesas, reducidas á la desesperacion por la horrible carestía que aflige hoy á aquel pais, y dispuestas por tanto á entrar por cualquiera propuesta que les ofrezca pan para no morir de hambre. En Irlanda, pues, habria el general Flores hallado millares de soldados para arrojarlos en América á la voracidad de la fiebre amarilla y de las tercianas, á fin de que por muchos que sucumbar, quedase algun repuesto en pie, para oponer á la metralla en los combates. Al efecto se habian recogido en Irlanda de entre las bandas de mendigos que recorren el pais en busca de alimentos, unos mil irlandeses, que so color de emigrados debian embarcarse para América. Los agentes acreditados cerca del gabinete de San James, del Perú, Chile y Venezuela reunieron su reclamaciones al gobierno inglés, contra una tentativa que va á turbar la paz de que afortunadamente gozaban las repúblicas situadas en las costas del Pacífico. Estas reclamaciones han sido atendidas, y segun instruye uno de ellos en carta que tenemos á la vista, las autoridades irlandesas han recibido órden de estorbar el embarque de los pretendidos emigrados, mientras que los agentes americanos quedaban activamente solicitando que se estorbase igualmente la salida de los vapores comprados ó fletados para facilitar la empresa.

El depósito de carlistas con que se contaba en Francia ha sido, como se sabe, disuelto; de manera que la espedicion se compone hoy esclusivamente de españoles, pesando á los ojos de los americanos solo contra la España la responsabilidad del atentado que contra aquellos paises pretende consumar el general Flores. Aun en España mismo, los oficiales de alguna importancia que habian prestado oidos á las seductoras promesas y á los castillos de viento se han retraido por un sentimiento de delicadeza, cuando han comprendido que se queria hacer servir su valor para designios injustificables; y el general Flores, no creyendo dignos á los que le quedan de un puesto influyente, ha traido un oficial ingles para poner á la cabeza del estado mayor compuesto en su totalidad de españoles. La desunion y la mala inteligencia empiezan ya á manifestarse entre los aventureros, como sucede siempre en estas empresas en que faltando la autoridad y el prestigio del gobierno, cada uno se siente dispuesto á abrazar el partido que mas conviene á sus inteses particulares.

El general Flores para evitar la disolucion completa que prevee, ha dado órdenes de activar el embarque para aprisionar en las bodegas de los buques á los que en tierra podrian todavía retraerse de su desacordado empeño. El cielo parece conjurarse contra está malhadada espedicion y la relacion de los desastres ocurridos en todos los mares vecinos, á causa de las tempestades del otoño, es un anuncio de las desgracias que aguardan por todas partes á este puñado de hombres seducidos.

La espedicion en su totalidad no se compone hoy de mas de 1,600 hombres. Flores comenzó por hacer alarde de una superabundancia ilimitada de recursos. Ocho vapores estaban comprados para facilitar la empresa; un millon de raciones; cuatro mil soldados de Francia, Inglaterra y España: las simpatías y la cooperacion de los gobiernos respectivos; las últimas invenciones en artillería y útiles de guerra. Pero la realidad es siempre menos poética que las concepciones de la fantasía; todas aquellas cifras abultadas han ido disminuyendo poco á poco, dejando en esqueleto lo que era y debia ser una empresa mercantil para ir á usurpar un estado; porque ninguna otra denominacion conviene á la tentativa del general Flores, que ha reconocido solemnemente antes de salir del Ecuador la autoridad del gobierno que le sucedió, y celebrado con él el convenio por el cual le fue permitido venir á Europa á fin de que dejase de ser un obstáculo á la tranquilidad de aquellos paises.

Una grave cuestion se presenta, que para instruccion y seguridad de los compañeros del general Flores, deseáramos que publicistas mas inteligentes que nosotros ventilasen previamente. La fortuna no siempre, como dice el proverbio latino, ayuda á los audaces; y la victoria suele abandonar por los caprichos de la suerte y las eventualidades de la guerra á los mas valientes. Un Blucher ó un Wellington han vencido á un Napoleon, aunque este tuviese en su apoyo la guardia imperial. Suponemos que los dilatados mares que la espedicion ha de atravesar, el golfo de Gascuña, temible en el otoño, el Atlántico en toda su estension, los mares del Sur, el Pacífico, en fin, se mantengan quietos y tranquilos para que los fletados bajeles pasen; que la fiebre amarilla se aleje en presencia de los espedicionarios, y que el general Flores dé á sus soldados un talisman, ó alguna droga para preservarse de las tercianas. Pero admitamos lo que es posible; una derrota en que veinte ó treinta ó la mayor parte de los oficiales españoles caigan prisioneros. Supongamos reunido un tribunal ecuatoriano para juzgarlos y clasificarlos. Un ex-coronel español se presenta ante un tribunal; ¿con qué título? ¿Coronel de qué nacion, puesto que la España no está en guerra con el Ecuador ni mandado ella tal espedicion? ¡Aquel coronel, pues, ante un consejo de guerra americano es simplemente un individuo igual á un soldado raso. ¿Es un prisionero de guerra? Tampoco. Las leyes de la guerra que hacen escepcional y respetable la condicion de un prisionero, tienen su aplicacion entre nacion y nacion cuando se hacen buena guerra: un prisionero para llamarse tal, necesita pelear bajo el pabellon de una de las naciones de la tierra; y el general Flores no es nacion, ni los españoles que lo acompañan están garantidos por el pabellon español que han abandonado. ¿Será considerado como un rebelde? Pero ni aun eso. Mil españoles embarcados en la Península para ir á invadir un estado americano y destruir su gobierno, no son rebeldes del pais que invaden que no los reconoce por sus hijos, ni tiene vínculo ninguno que lo ligue á ellos. Son una turba de estranjeros venidos de tierra lejana con pervertido y doloroso designio, y entre las leyes de Indias dictadas por la sabiduría del consejo de Castilla é Indias para preservar las que entonces eran sus Américas de las tentativas frecuentes en el siglo XVI de bucaneros, filibusteros, piratas y otros espedicionarios que atacaban las colonias, hay algunas muy terminantes y esplícitas sobre la manera como ha de tratarse á los que sean sorprendidos en flagrante delito de atacar la seguridad de dichas colonias, de manera que los gobiernos americanos para atajar el mal que los amenaza y escarmentar á los que por primera vez han dado el ejemplo, que pueden imitar otros mas tarde, no necesitan inventar leyes draconianas, bástales apelar á la legislacion española, á las leyes de Indias, para escudarse contra el cargo de crueldad ni barbarie, y seria muy estraño cosa que la primera vez que en nuestros tiempos hayan de aplicarse tales leyes, haya de ser contra los hijos de esos mismos españoles que las dictaron.

Porque seria mengua para la hidalguía española alegar de ignorancia y de engaño padecido. Buena puede parecer tal escusa en boca de soldados ignorantes y por lo comun imprevisores; pero un oficial español sabe que su patria no está en guerra con el Ecuador, y que Flores no tiene carácter alguno con que presentarse en las playas americanas, si no es el de empresario de conquistas, por no darle el único título que le conviene. ¿Con qué títulos se ha presentado en Europa? Con el mismo que tendria un hombre que de regreso de la India dijese á los ociosos que quisieren escucharle. «¿Por ahí en el «mundo existe un pais, que se puede conquistar por un «golpe de mano: con tantos hombres, tanto dinero y tan«tos buques se puede hacer la tentativa. Yo me encargo de «conducirla, quién quiere acompañarme?» Hé aquí pues, la posicion de los espedicionarios, con esta circunstancia agravante, que el pais que van á asaltar, las costas á que van allegar sus naves, como en tiempos antiguos lo hacian las hordas de sajones y normandos en Europa es un estado cristiano reconocido por la España y todas las naciones del mundo civilizado, y fuerte ademas por sí solo y por la alianza de sus vecinos contra la disparatada empresa de conquistar un punto de América, para fundar una monarquía, ó qué se yo cual desatino ha pasado por la cabeza del atolondrado que ha sugerido ó concebido este malhadado proyecto.

La alianza ofensiva de todos los estados del Pacífico contra la espedicion del general Flores, no solo es una consecuencia inevitable de la necesidad en que todos ellos se hallan de preservarse contra tentativas iguales que mañana puede hacer el primero á quien le venga la gana de acometerlas, con tal que halle en Europa hombres sin destino, que no faltarán nunca; crédulos que sobran por todas partes, y dinero que alguien proporcione; sino que tambien es un resultado de los antecedentes del general Flores, y de los hechos consignados en la historia de aquellos pueblos; y que queremos recordar aquí, para que se tengan en cuenta. De diez años á esta parte Bolivia, Chile, el Perú y el Ecuador han sido turbados por las tentativas de alzarse con el mando, hechas por los generales Flores y Santa Cruz, paniaguados allá como se han mostrado aqui para prestarse apoyo mútuamente. Habiendo Santa Cruz emprendido conquistar el Perú, cuando era presidente de Bolivia, Chile le declaró guerra, y con 8,000 hombres que mandó al Perú, lo derrotó en la batalla de Jungay y le forzó á refugiarse en Guayaquil, á la sombra del gobierno de su compañero. Desde allí estuvieron ambos durante cuatro años, urdiendo conspiraciones en Bolivia y en el Perú, y mandando espediciones armadas para derrocar el gobierno. La primera al mando del coronel Angulo fué batida y su gefe y principales oficiales fusilados en el acto de ser aprehendidos. El mismo éxito tuvo la que fue en seguida al mando del coronel Hercilles, á quien cupo la misma suerte que á su antecesor. Ultimamente cuando los dos ambiciosos creyeron haber asegurado el resultado de sus tramas, el general Santa Cruz con buques y auxilios suministrados por el general Flores, se lanzó en persona sobre el Perú, á donde despues de haber andado prófugo y sin hallar asilo que lo pusiese á cubierto de la persecucion activa que el ejército peruano compuesto de seis mil hombres le hacia sin descanso, cayó miserablemente en poder de una partida. El gobierno de Chile, sabiendo la suerte que aguardaba á Santa Cruz, envió uno de sus buques de guerra á pedir la persona del proscripto de que se constituia depositario.

Por este tiempo el general Flores, disolvió de propia autoridad la representacion nacional que le habia dado el mando, y anuló la Constitucion, declarándose soberano absoluto. Mientras tanto que sus compatriotas se preparaban para contener sus demasías, los gobiernos de Chile Perú y Bolivia acordaban entre sí, á fin de sustraerlo á la accion de los tribunales de justicia, mandar á Santa Cruz en honroso destierro á Europa, proveyéndole generosamente los tres estados de abundantes medios de subsistencia. Entretanto el pueblo del Ecuador, cansado de tolerar la autoridad arbitraria del general Flores, se alzó como un solo hombre y lo declaró depuesto del poder absoluto que habia usurpado. Ni un so'o partidario encontró entre sus conciudadanos, aquel que momentos antes se creyó dueño de vidas y haciendas. Apeló al ejército que habia sido hasta entonces su apoyo, y en el semblante de sus jefes pudo leer desde luego, que ni el recurso de encender la guerra civil en el seno de su patria le quedaba.

Entonces el general Flores, rechazado de todas partes sin simpatías en el ejército, se acogió á la buena fé y moderacion de sus enemigos que solo querian conservar ilesas las instituciones que habia atropellado, y en el convenio de la Elvira, celebrado en junio de 1845, reconociendo la autoridad que le habia sustituido en el poder, y haciendo solemne dimision del mando, aceptó doscientos mil reales anuales que le ofrecian para que como su compañero Santa Cruz, viniese á Europa mientras que el pais se tranquilizaba. Lo demas de esta escandalosa historia es de todos conocida. El general Flores ha venido á España á conspirar de nuevo contra su patria, y no solo se prepara á invadirla y sumirla en los horrores de la guerra, sino que tambien le prepara lo que será para to-

2009 Ministerio de Cultura

da la América el orígen de una nueva lucha tan sangrienta y obstinada como la de la Independencia; un trono en que él, ó príncipes europeos pretenderán sentarse; porque en la disyuntiva en que el general Flores se ha colocado, un cadalso ó un trono se alzarán en América. Si llega á apoderarse del pais, que ni aun lo ha visto nacer, porque no es ecuatoriano de orígen, no seria gefe de él por aclamacion de sus compatriotas ó de un partido nacional, sino por la gracia de los aventureros que lo acompañan; por el dinero que habrá gastado en la empresa. Este es un negocio como cualquiera otro; tantos hombres, tantos buques, tantos cañones empleados en la peregrina especulacion, producirán para el empresario un gobierno suyo, que podrá arrendar despues á otro, legar á sus hijos, ó regalar á sus amigos.

Desgraciadamente la moral de los americanos es distinta de la del general proscripto, y al aventurero que violando un tratado y abusando de la confianza de sus conciudadados viene á Europa á recoger hombres para irlos á echar sobre su patria darán un epiteto que la conciencia del general Flores le debe estar repitiendo á cada rato. Los infelices instrumentos de semejantes aspiraciones, sabrán muy á su pesar, al llegar á América, si Chile, el Perú y Bolivia, que han luchado diez años para desbaratar los proyectos de Flores y de Santa Cruz; que han gastado millones en equipar escuadras, y derramado á torrentes la sangre de sus ejércitos, permanecerán ahora frios espectadores de la tentativa mas escandalosa, mas subversiva, que ha presenciado la América desde los tiempos de Morgan y los bucaneros, que se echan sobre Panamá y otras ciudades españolas. ¡Cuidado pues con las leyes de Indias sobre el tratamiento que se debe á los soldados que no pertenecen á nacion ninguna, y á los empresarios de conquistas *faciles*!

A. B. C.

BOLETIN AGRICOLA.

REVISTA DE LA ULTIMA SEMANA DE OCTUBRE.

¡Qué diferente ha sido el aspecto que han presentado los campos en esta semana, comparado con el de las anteriores! Las aguas que permitieron comenzar las labores de las tierras para prepararlas, á fin de echar los granos á las mismas, y ver si se aprovechaban estos momentos favorables de sementera, fueron escasas en muchos puntos, habiendo algunos en que ha continuado la sequía del verano, siendo en el mayor número tan pocas que tuvieron que hacer los labradores la siembra en seco, porque como la tierra estaba tan deseosa de agua se empapó al momento, tomando solo buen tempero para meter la reja, mas no para la nascencia, lo cual ha hecho temer fatales resultados, siendo voz comun, y por desgracia demasiado general, que la sementera hasta el dia se presenta muy mala. Unido esto al frio demasiado fuerte y repentino que ha estado haciendo y aun sigue, que es sumamente perjudicial para que nazcan las semillas y aun peor para las que han nacido, junto á la mala cosecha de este año y á no acudir los granos al mercado con la abundaucia que lo hicieron desde la recoleccion, ha cooperado, coopera y cooperará al alza que en todas partes, sin la menor escepcion, han esperimentado los cereales, y con ellos su producto esencial, el pan.

No puede menos de causar admiracion el que haya dicho un periódico de la capital, y lo que es mas que lo hayan repetido casi todos, glosándolo mas ó menos, que el pan se habia subido en casi todas las tahonas de Madrid, siendo de esperar lo subieran mas, cuando la cosecha ha sido abundantísima y no se ve nada que justifique la subida del principal alimento de las clases pobres, atribuyéndolo á un abuso de los tahoneros ó de los almacenistas de trigo. Conocemos sí que el decir esto es grato, que gusta al mayor número; pero no puede dudarse que es una falsedad, y que ni el mas leve motivo hay por el que no deba subir el trigo; decir lo contrario es desconocer él estado de las cosechas.

Lo particular es que el que tales cosas pone hace incurrir al periódico en la mayor contradiccion, á no ser que tenga por falsas las noticias de sus corresponsales. Desde el mes de junio hasta últimos de agosto, de todas las provicias, de todas las cabezas de partido, de todos los pueblos, han venido quejandose de que el calor escesivo y prematuro arrebató la granazon del trigo, que se secó en leche y que no han cosechado la tercera parte que otros años; que las tormentas, que la langosta etc. etc. han arruinado la cosecha, temiéndose el hambre y miseria espantosa en la generalidad de España durante el invierno y á lo que contribuye poderosamente el sistema tributario.

Esto y mas han estado diciendo los periódicos que ahora se quejan de la subida de los granos, suponiendo tan falsamente que la cosecha ha sido abundantísima. En nuestros boletines agrícolas hemos procurado mantener al corriente á nuestros lectores del aspecto que semanalmente presentaban las cosechas, particularidades de los mercados y tendencias que en ellos se notaban; y desde que el trigo estaba á 36 rs. la fanega y la cebada á 16, hemoas estado indicando la subida y aun aconsejmos al ayuntamiento la medida que debiera adoptar, como espresamos, recordamos y repetimos en la última revista, á fin de evitar las consecuencias de la subida del pan en el invierno, y esto todavía no ha llegado, con lo que damos á entender que aun tiene que subir mas, y tal vez demasiado, sin que tengan culpa los labradores, almacenistas ni tahoneros, sino el estado de la cosecha en casi toda Europa. Algunos ha habido que, aprovechándose de nuestros pronósticos, compraron entonces lo que ahora venden con una ganancia de 14 y 16 rs. en fanega de trigo y 10 en la de cebada.

Sensible nos es el haber tenido que usar este lenguaje; pero constituidos en la obligacion de decir la verdad pura y seca en cuanto pertenezca á la agricultura, nos ha sido preciso manifestarlo en esta ocasion, no sea que, creyendo aquello un hecho verídico, se le vaya á poner al labrador en el caso de tener que dar á menos precio lo poquísimo que el gobierno se deja, despues de sacrificarle con contribuciones tan estraordinarias, que ni aun en los casos mas escepcionales las ha satisfecho mayores. Bastante ha tenido que vender á la fuerza, sin poder aprovecharse de la estima que iban á tomar los granos y que cualquiera que conozca la agricultura puede preveer.

En comprobacion de lo anteriormente espuesto, no hay mas que ver el estado actual de la sementera en muchas provincias; por ejemplo, en Zaragoza ha sido reducísima en los montes por falta de aguas, habiéndose hecho poco á poco en las huertas: en la Mancha se ha podido sembrar poco por no haber llovido lo suficiente, y los granos van tomando estima por consumirse para simiente los restos de la mala y última cosecha; en Murcia suben los granos por carencia de aguas y no poder sembrar en la época en que se ha acostumbrado los demas años: en Yecla por igual motivo temen que el año sea peor que el anterior, pues principia muy mal: en Montilla se presenta del peor aspecto la sementera, lo que ha ocasionado la subida de los granos: en Jaca sucede lo propio: en ambas Castillas se quejan de lo mismo: de modo que toda la Península, con muy pocas escepciones, presenta igual aspecto de mala sementera y subida de los granos. Luego si el trigo toma mas estima, si los tahoneros le compran caro, ¿cómo han de vender barato el pan? Esto es enteramente imposible. Las quejas serían exactas, fundadas y justas cuando hubiera desproporcion entre el precio del trigo y el del pan, como solia suceder cuando el ayuntamiento fijaba el de este último; pero siendo libre el valor del trigo debe serlo el del pan, pues así no toma mas precio sino cuando todos los tahoneros se ven en la dura precision de hacerlo, y aun á pesar de esto hay quien lo espende cuatro ó seis dias al que tenia antes cuando los demas le venden mas caro. Será otro dato, que comprobará lo que en un principio hemos dicho, el valor de los granos en los diferentes mercados.

PRECIOS DE LOS GRANOS Y CALDOS. En Cataluña se vendia el trigo en la primer semana de octubre á 62 rs. la cuartera, la de centeno á 45, la de cebada, maiz y mijo á 44, la de habas á 50, la de avena á 30 y la de fajol, trigo negro y sarracánico á 34, y en el dia se hace por su órden á 72, 58, 48, 52, 34 y 36, de modo que el trigo ha subido 10 rs. en cuartera, que tiene algo mas de 15 celemines de la medida castellana: en Alicante estaba el trigo duro á 200 reales el cahiz, el candeal á 194, el jeja 118, y en la actualidad se paga el 1.° de 225 á 240, el 2.° de 217 á 225 y el 3.° de 190 á 192: en Cieza estaba el trigo de 33 á 41, y ahora se paga á 48 y 52, la cebada entonces á 22 y en el dia está á 26: en Madrid se pagaba de 38 á 44 el trigo, de 21 á 22 la cebada y la algarroba de 36 á 37, estando en la actualidad el trigo de 46 á 50, la cebada de 30 á 31 y la algarroba de 42 á 43.

Los precios actuales en los demas mercados son: en Zaragoza á 45 rs. el trigo de monte y la cebada á 24: en Jerez de la Frontera de 52 á 55 el trigo, la cebada de 34 á 36 y el aceite de 46 á 48: en Salamauca el trigo candeal de 26 á 28, el rubion de 22 á 24, cebada de 18 á 20 y las algarrobas de 19 á 21: en Murcia el trigo manchego á 61 rs., el viejo del pais de 56 á 57, el nuevo de 43 á 50 y la cebada de 28 á 29. En Ayamonte se paga el trigo á 65 rs.

El aceite se conserva sostenido, habiendo bajado en muchas partes de 8 á 12 rs. en arroba, siendo presumible lo haga en todas conforme se vaya aproximando la nueva cosecha, que en lo general es regular y mejor de lo que se pensaba.

El vino ha disminuido tambien un poco del valor que tenia, habiendo muchos que prefieren ya el nuevo al viejo en las provincias donde se adelanta la vendimia; tal es la fuerza que tiene por lo madura y azucarada que se cosechó la uva.

FERIAS. La de Oviedo que solía ocupar la mayor parte de la segunda quincena de octubre, y tenia gran importancia en el tráfico, por el ventajoso mercado que ofrecia á los criadores tanto del ganado mular como del caballar, cuanto por todos los artículos de comercio, ha estado poco animada y sin interés, á pesar de la mucha concurrencia de ganados; pero faltaron los compradores manchegos, aragoneses y valencianos, y hasta los que solian llevarse el deshecho de caballos inútiles para las plazas de toros. Solo algunos leoneses escogieron el ganado mular mas granado, y los montañeses las potrancas mejores para la cria. La escasez de compradores impuso la ley á los vendedores, que tuvieron que espender sus ganados una cuarta parte menos de lo que se prometieron.

La de San Lucas en Entrambasaguas ha pasado sin poder sacar á ella los ganados.

El ganado de cerda ha comenzado á enfermar y muere bastante por falta de alimento en casi toda Estremadura, siendo malísima la montanera por falta de bellota y de agua, lo que hace haya tomado alguna estima, la cual se ha aumentado en Madrid por los nuevos derechos de puertas, habiéndose comenzado á espender la carne de cerdo 5 y 6 reales en arroba mas cara que en los años anteriores. El mismo aumento ha esperimentado la carne por los derechos que se caiga á las pieles.

VARIEDADES.

APUNTE HISTORICO.

Sobre el casamiento del rey Recaredo con dos princesas francesas, dice un antiguo cronista lo siguiente:

Cuando Leovigildo casó á su hijo mayor, pidió tambien al rey Chilperico de Francia á su hija Ringunthe pa a el segundo hijo Recaredo; y en efecto, en el año 584 volvió nueva embajada de España á confirmar la palabra, llevando dones á Chilperico, que convino en lo ofrecido; pero sobreviniendo la muerte de su hijo, se disculpó diciendo que no podia mezclar las bodas con el llanto.

Volvieron á fin de agosto nuestros embajadores á Paris, y celebrados los desposorios por poderes de Recaredo con Ringunthe, salió esta con tan soberbio aparato de alhajas, oro, plata, vestidos y comitiva, que el rey creyó no quedarle nada. Todo esto fue por liberalidad y disposicion de su madre la reina Fredegunde, la cual viendo conmovido el ánimo del rey y de los señores del palacio les dijo: «No juzgueis que se defrauda aqui nada de los tesoros de los reyes; cuanto veis, es de las cosas mias, ó bien de lo mucho que me ha franqueado el rey, ó bien de mis posesiones y tributos. Vosotros mismos me habeis enriquecido varias veces con dones. De todo esto se compone lo que veis; nada hay aqui de los tesoros públicos.» De este modo satisfizo ó eludió las sospechas. Ciacuenta carros se necesitaron para la recámara. Las señoras que la acompañaban eran de la primera clase, con tanto número de familias que pasaban de cuatro mil. A la salida de Paris hubo el azar de romperse un eje del carruaje de la princesa; lo que se tomó por mal agüero: ademas de venir los mas casi forzados, aumentándose con esto la displicencia, huian cuantos podian, pero no vacíos; pues á la primera noche desertaron 50, llevándose cien caballos de los mejores, con otros tantos frenos de oro, y dos grandes cadenas del propio metal. Llegaron los restantes á Tolosa, dejando bien señalado el camino por los grandes robos y daños que causaban.

Viéndose ya en la raya del reino de los Godos se detuvieron en Tolosa con pretesto de venir maltratados y disponer el lucimiento de la comitiva, á fin de que no los despreciasen los Godos si los viesen desaliñados. Estando allí llegó la noticia de haber sido muerto á puñaladas su padre el rey Chilperico, nuevo Neron de aquel tiempo, con lo que se desvaneció la jornada y todo el aparato de tesoros que traia, apoderándose de ellos el duque Desiderio.

Su madre, la reina Fredegunde, recogió á la hija, reciqiendo pobre y despreciada á la que habia salido muy engrandecida.

Esto fue en el año 585, y muerto en el año siguiente Leovigildo, empezó á reinar su hijo Recaredo en el año 586. Este, viendo frustrado su desposorio con Ringunthe, la cual habia muerto, envió nueva embajada á Francia á los reyes Gunthramno y Childeberto, queriendo aliarse con ellos, y pidiendo por esposa á Chlodovinda, hermana del último y de Inhunde (la cual y su marido San Hermenegildo habian muerto por los malos tratos de la familia de este.) Childeberto convino en el trato sabiendo que Recaredo no tuvo parte en la muerte de su hermana, y que ya era católico. Recibió tambien el regalo de diez mil sueldos que le envió Recaredo. Gunthramno, noticioso de la muerte de Ingunde y de su marido, pretendió vengarse y desechó á los embajadores; pero oyendo luego que Childeberto convenia en el desposorio, accedió, sin embargo de estar Chlodovinda prometida al rey de los Longobardos. Se hizo por último la entrega de dicha princesa en el año 588, y se cree que dicha señora disfrutó muy poco el reino de España; porque al año siguiente se casó Recaredo con Badona.

APUNTE BIOGRAFICO SOBRE LA FAMILIA DE MR. BULWER.

En el periódico inglés titulado *Illustrated London News* hallamos los siguientes curiosos pormenores sobre el Sr. Bulwer, actual ministro plenipotenciario de Inglaterra en nuestra córte.

«El Sr. Enrique Lytton Bulwer, ministro británico en Madrid, es miembro de una de las mas antiguas familias del reino, que se ha distinguido en el mas alto grado por su talento en la presente generacion. Los Lyttons de Knebwsth Park fechan desde los primeros reyes de Gales y por los Tudors estan aliados con la monarquía: los Bulwers de Heydon-Hall están establecidos en Norfolk desde la conquista. El último general Bulwer se casó con la heredera de los Lytton, teniendo tres hijos, á saber: Guillermo, que heredó el condado de Bulwer; Enrique Lytton, dedicado á la carrera diplomática, y Eduardo Lytton, autor del *Pelham*, que á la muerte de su madre añadió el apellido Lytton al suyo propio, heredó sus estados y es ahora sir Eduardo Lytton Bulwer Lytton, caballero propietario, que ya no escribe novelas y que por el contrario pronuncia discursos en los *meetings* agrícolas, y si la agricultura de Hertfordishire gana en el cambio lo que la literatura pierde, el hecho es que los capitales del ilustre baronet se han aumentado en gran manera.

No hay muchas familias que cuenten dos hijos privilejiados: al Sr. Enrique Lytton Bulwer le tocó la suerte de pertenecer á una de ellas y fué el único que tuvo que adoptar una profesion oficial. Como diplomático se ha hecho notar ocupando una distinguida posicion bajo los gobiernos de los diferentes hombres políticos que le han nombrado. Ha adquirido tambien notable reputacion como escritor por su *Francia social, política y literaria*, y su *Monarquía de las clases medias*: la primera de estas obras fué muy popular en su tiempo, y todavía es leida con aprovechamiento por los que desean conocer á la Francia bajo el reinado de la nueva dinastía. Su sociedad está pintada con una lucidez y talento dignos de *Pablo Clefford* ó del *Desinteresado*. Mr. Bulwer ocupó algun tiempo un sitio en el parlamento por la ciudad de Marylebone, mas no bien se la confirió un puesto diplomático prescindió de la política, y se mostró tan celoso y hábil al servicio del lord Aberdeen como al de lord Palmerston, á quien debia su nombramiento. Ha desempeñado el cargo de secretario en las embajadas de Constantinopla, Bruselas y París; actualmente es ministro plenipotenciario en Madrid, y durante la ajitacion producida por los enlaces régios debe haberse encontrado en situaciones harto delicadas y embarazosas. Personalmente goza de favor cerca de la real familia, y en los bailes de palacio ha sido honrado frecuentemente con la mano de S. M. para servirle de pareja. No creería nuestro ministro entonces que la eleccion de pareja de S. M. para otro compromiso mas largo hubiese de darle tanto en que entender.

«El Sr. Bulwer ha hecho todo lo posible en las circunstancias en que se ha visto colocado: ha aconsejado y amonestado, mientras podian servir de algo los consejos y amonestaciones: y por último ha manifestado en una protesta que Inglaterra no reconoceria ninguna pretension de los hijos de la Infanta al trono de España.»

Origen y significacion del toison de oro. Felipe el Bueno, duque de Borgoña, fué el que en el año de 1429 instituyó esta órden para la conquista de Jerusalem. Unos historiadores dicen que tomó la insignia del vellocino en memoria de las maravillas que para asegurar Dios á Gedeon la victoria contra sus enemigos, habia hecho con el vellocino; pero otros aseguran, y es lo mas probable, que fué á imitacion de la espedicion de los argonautas que mandados por Jason partieran para la conquista del *vellocino de oro*.

En un principio solo se admitian veinte y un caballero en esta órden; despues se admitieron hasta treinto, y por último, no hubo regla fija en el número.

Cárlos, hijo de Felipe el Bueno, inventó y añadió al toison la cadena de eslabones y pedernales de que está pendiente. Esta cadena se compone como llevamos dicho de eslabones entre los cuales hay colocados unos *bastosos ó leños*, cuya significacion, segun Albar Gomez, es de que su inventor tenia bastante poder para mover la guerra cuándo y contra quien le pareciese.

GACETILLA DE LA CORTE.

El sabado a las ocho y media de la mañana comenzaron dos mugeres en la calle del Ave-María de palabras, siguiendo á golpes: despues, sacando sus navajas, empezaron tan encarnizado combate, que una ha sido herida gravemente, y la otra no de tanta consideracion. Ambas fueron conducidas al hospital, pues no hubo nadie que se atreviese á separarlas. Alabamos el celo y vigilancia de los agentes de proteccion y seguridad pública, que nunca se hallan presentes en estos casos.

Despues de las interrupciones que ha sufrido, parece que al fin es mañana el dia destinado para el beneficio de la graciosa actriz señorita Noriega. Los aficionados al teatro que han tenido que soportar treinta y ocho representaciones de la *Pata de Cabra*, aprovecharán esta inmediata ocasion de ver algo nuevo.

A la madrugada de ayer fallecio en esta córte el Sr. marques de Almenara, intendente que ha sido de Oviedo y separado por el Sr. Mon, sin esplicion alguna del motivo de esta medida. El abatimiento que produjo en un empleado pundonoroso la órden de separacion, tanto mas no esperada cuanto que poco antes recibiera del mismo señor ministro un oficio, en que del modo mas esplícito manifestaba estar altamente satisfecho de su comportamiento, ha sido en opinion de todos el orígen de la dolencia que le ha llevado al sepulcro. El señor marqués de Almenara no contaba con otros recursos que con los de su empleo, y su delicadeza y la suerte de su familia se habian visto en muy dura prueba con la órden del señor Mon, dictada acaso en un arranque de mal humor. No es pues de estrañar su lamentable fin: de estos ejemplares tendremos todos los dias; interin no haya alguna ley que regularice y justifique las separaciones de los empleados del gobierno y que no queden estas sin restriccion alguna al capricho de los ministros que de una plumada condenan á la miseria, á la desesperacion quizá, á un empleado probo que cuente largos años de servicios sin tacha.

En todas las ciudades cuyos ayuntamientos prometieron dotes á las huérfanas pobres con motivo de las fiestas reales, se han hecho ya los sorteos, á pesar de haber comenzado los festejos despues que en Madrid: el ayuntamiento de esta villa hizo la misma promesa, solo le falta cumplirla y se lo recordamos en nombre de varias de las prentendientes que solo esperan el regalo concejil para ofreeerlo á algun amartelado doncel que se resuelva á cargar con la doncella, en gracia de los cuartos que la acompañan.

Los ociosos, los curiosos, los transeuntes cotidianos de la Puerta del Sol están de enhorabuena: en breve habrá desaparecido la decoracion de trapo que cubre la fachada de la iglesia del Buen-Suceso y ya será fácil contar en el reloj célebre las horas que se pierdan en aquellas frecuentadas aceras.

Gran concurrencia visito anteayer los cementerios: vimos muchas lápidas ornadas con coronas de siemprevivas como recuerdo y tributo del pariente ó del amigo á los que descansan en la tumba: los curiosos se detenian con respeto delante de algunas sepulturas que encerraban hombres célebres ya en la carrera militar, ya en la política ó en la literaria; nombres que ayer andaban en boca de todos acaso no se repitan ya sino una vez al año el dia de Todos los Santos, interin la historia les consagra una página ó un renglon únicamente.

Nota de las capturas verificadas en la cuarta comisaría de las Vistillas por sus dependientes en todo el mes de octubre próximo pasado.

Por heridas	3
Por robos	6
Por quimeras	15
Por juegos prohibidos	10
Por vagancia	6
Por embriaguez	9
Por eseándalos	15
Por prostitucion	4
Por desertores de cárceles	2
Por uso de armas prohibidas	4
Por desacato á las autoridades	8
Por órden de los jueces	2
Por mal trato	8
Por falta de documentos	2
Por amancebamiento	1
Por conato á asesinato	2
Por voces subversivas	2
Total	99

Poesia. Muchas y buenas poesias se nos han remitido de las hechas para celebrar el enlace de S. M.: algunas de ellas hemos publicado, pero de todas las que han visto la luz, ninguna aventaja en dotes poéticas al soneto siguiente que se ha impreso en Gerona; y que es dedicado al ayuntamiento en el acto del sorteo de las doncellas:

Entre tantos objetos que á porfia
Llaman las atenciones de Vuescencia,
Brillará la sin par beneficencia
Hasta por su festiva analogía;
Objeto mas plausible no podia
Acreditar mejor Vuestra Escelencia,
Como obrar franca mano á la indigencia,
Y esmaltar los festejos de este dia.
Jóvenes agraciadas, conocemos
El valor de estas gracias, de estos dones,
Y en el fondo de nuestros corazones
Mejor que con la voz lo agradecemos;
Pues sin que para tanto nada sobre,
Se ha fijado la vista sobre el pobre.

Un periodico francés hablando de un banquete dado en honor de Mr. Dumas por varios franceses y escritores, españoles, sin embargo de que no está el nombre de ninguno de estos, añade que al fin del banquete, Alejandro Dumas contestó á un brindis con este otro en español, que copiamos á la letra y dice asi: *Allos literarios e allos hombres de genio de Espagna e de Francia; ellos estan todos hermanos porque el genio habia el mundo por su patria!*

Medrados estamos si el insigne novelista no escribe de España mejor de lo que habla nuestro idioma.

En la Gacetilla del Tiempo leemos que pasando junto á una obra *dos jóvenes mugeres*, cayó un grueso madero encima de una de ellas causándole una ancha herida: la jóven muger fué trasladada al Buen Suceso y de allí á su casa, y de allí al cementerio irá probablemente, por que la herida era de gravedad.

—ALBOROTO EN EL PRESIDIO DE MALAGA. Leemos en un diario de aquella ciudad del 28:

«Anoche á las ocho de la noche, dos presidiarios de los que se hallaban en la cuadra llamada *gazapon*, en el cuartel de Levante, se enredaron en disputa, no sabemos por qué. Los demas confinados tomaron parte en ella, y acalorándose unos y otros, resultaron heridos segun nos han dicho seis de ellos, sirviéndoles de armas las piedras del calabozo que desempedraron. Poco despues se logró restablecer la tranquilidad entre ellos.»

—FRIOS. Dicen de Barcelona:

En una estacion en que por lo regular los demas años no se percibia en Barcelona nada de frio, se ha hecho sentir este año algun tanto, mas que mas alguna noche. De la alta montaña escriben que allí lo hace tan fuerte que de algunos años ni aun en enero se habia sentido otro igual. En el Pirineo han caido ya sobre tres varas de nieve, y por algunos viajeros sabemos haberla ya en algun trecho de la carretera de Zaragoza á Madrid. Pruebas son estas harto mas positivas que la emigracion de ciertas aves y nacimiento de algunas yerbas, de que tendremos un invierno riguroso.

—VENGANZA PARTICULAL. Admirándose uno de que un hombre hubiese dado su hija en matrimonio á su enemigo, respondió él: «es por vengarme.»

—MAXIMAS. Estar demasiado descontento de sí, es una debilidad; estar DEMASIADO contento de sí, es una necedad.

¿Quereis desviar de vosotros un molesto cuya compañía os incomoda? Pedidle un favor que pueda haceros.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

Los inumerables mártires de Zaragoza; san Valentin presbítero y mártir de Viterbo; santa Venefrida vírgen y mártir de Inglaterra; san Malaquías obispo de Hibernia; san Uberto obispo de Tangres; san Donno obispo y confesor de Viena; san Pirmin obispo Meldense; san Hermengaudio obispo: santa Silbia madre de san Gregorio p. de Roma; los santos mártires de Cesarea de Capadocia, Germán, Teofilo, Cesareo y Vidal.

Cuarenta horas hoy y mañana en la parroquia de san Ildefonso.

La misa y oficio divino de este dia son en honor de los inumerables mártires de Zaragoza, cuya memoria la iglesia celebra hoy con rito doble y ornamento encarnado.

ANUNCIOS.

Gran surtido de géneros de abrigo. En el despacho provisional del nuevo almacen de los catalanes, calle de Fuencarral, núm. 31, que se trasladó al núm. 16 de la misma, á causa del derribo de la casa, se han recibido 1000 colchas acolchadas superiores, hechas espresamente al baratísimo precio las de catre á 40 y 44 rs., medianas á 54 y 58, de matrimonio cumplidísimas á 70 y 80, y las mas finas imitando á sedas de telas de lámina á 160; 600 mantas ricas de Palencia muy dobles y lana fina á 25, 28, 32 y 36 las de catre, 42, 46 y 50 las medianas; 55, 60, 70 y 80 las de matrimonio y las capuchinas legítimas de 200 rs. á 100, 120, 140 y 150 rs.; 1500 chaquetas de lana interiores á 15, 17 y 20; id. imitadas á las inglesas de lana merina á 22, 24 y 28, y de estambre legítimas inglesas á 28, 32, 36 y 40; id. afelpadas superiores como estufas á 20 y 22, y con pantalon de lo mismo á 44 reales las dos piezas; id. para niños de todas edades á 5, 6, 7, 8, 9, 10 12; id. de filoseda inglesas para señora á 20 rs. id. de algodon á 8 ½ y 9 rs.; 800 pantalones de lana pura muy dobles á 20, 24 y 28; id. con elástico abajo superiores á 30 y 34; id. de estambre finos con corchete que valen 50, á 36; id. de filoseda superiores á 24, y mas regulares á 12; 2000 varas inglesinas superiores y anchas á 3 y 4 rs.; 500 id.; de muletones á 4 ½, 5, 6 y 7 rs; bayetas apañadas las de 26 y 28 rs, á 21 y 22; franela de Tarrasa é inglesa á 17 y 19 rs. vara; 2000 pares de medias de lana á 8, 9, 10 y 12; id. de Burgos á 12, 14 y 16; id. para señora de lana y estambre á 5, 6, 7, 8; id. inglesas sin posturas á 9, 10, 12 y 14, y como seda blancas á 16; calcetines á 3 ½, 4, 5, 6 y 7; medias afelpadas llamadas estufas, para hombre á 13; id. para señora á 10 y 11; id. para niños blancas y negras á 2 ½, 3, 4, 5 y 6; escocesas de lana muy anchas para vestidos á 6 ½ y 7; lanetas á 6; gran surtido de cutís para colchones á 28 y 30 cuartos; id de una sola tela el colchon á 6 ½, 7, 8, 9, 10 y 12 rs.; cortes de id. adamascados hilo puro y última moda con sus cordones á 120 rs. el corte de matrimonio; colchas adamascadas á la moscovita á 70 y 90, que valen 200; asimismo un gran surtido de lencería como batistas de todos anchos desde 18 rs. á 40; holandas desde 9 á 34; irlandas desde 8 á 22; creas, cotanzas, coruñas, viveros, juegos de mantelería alemanescos de 6 y 12 servilletas á 114 y 170 rs. que valen 300; 2000 varas mantelería de id. á 8 y 8 ½ rs. vara; tohallas del reino y adamascadas desde 5 rs. á 16; 2000 pañuelos de batista blancos á 8, 10, 12, 14, 16, 18 y 20 rs; id. con cenefas de color á 14, 16, 18, 20 y 22, todos hilo puro; id. de color y blancos á 4, 5, 6, 7, 8 y 9, con otros varios géneros á precios ventajosos.

NOTA. Una gangc de 2000 varas de plugasteles de vara y vara y media cuarta que valen 9 rs. se dan á 5, 5 ½, 6 y 6 ½, que es preciso aprovecharse; y un gran surtido de camisas hechas con todo primor y á última moda; 2000 servilletas de algodon grandes á 23 cuartos.

Marta o la hija del Piloto,

novela original por don Luis Cisneros y Balaguer. Esta interesante novela, que tanto ha agradado al bello sexo por el interés, sencillez y amenidad que ofrece su agradable y entretenida lectura, continúa vendiéndose en las librerías de Cuesta y Gutierrez, y en casa de su autor, calle Ancha de San Bernardo, número 46, cuarto segundo de la izquierda. Consta de un tomo en 8.° con su elegante cubierta de color: su precio 8 rs. vn.—3.

Idiomas francés é inglés. Mr de Castets, licenciado en letras y ciencias en la universidad de Paris, despues de haber permanecido unos seis años en cualidad de profesor (french master) en un colegio de primera clase de Londres, tiene el honor de ofrecer sus conocimientos á las personas que gusten aprovecharse de ellos, sea á título de profesor de dichos idiomas ó como preceptor en una casa particular.

Vive calle del Príncipe, número 3, cuarto tercero.—81.

Baldosas de alabastro. En una cochera de la calle de San Ildefonso, número 22, hay de 6 á 8,000 piezas blancas y grises de buena calidad.

Se darán á precios muy arreglados, sea por pies superficiales despues de solado, ó por piezas sueltas.

El local estará abierto de ocho á dos. 94.

Don Juan Diego Perez, catedrático de francés del Instituto español y don Juan Lafour, abrirán el dia dos de noviembre próximo, dos cursos de dicho idioma, el uno de las doce á la una y media de la mañana, y el otro de seis á siete y media de la noche, calle del Desengaño, administracion de loterías, esquina á la de Valverde; donde se halla abierta la matrícula que se cerrará el mismo dia. 70.

COMPAÑIA DE TRASPORTES

GENERALES DE ESPAÑA.

Concluyendo el plazo para el pago del segundo dividendo de las acciones de la misma el 18 del próximo noviembre, la junta de gobierno ha acordado que teniéndose por improrogable dicho término se avise á los señores accionistas para que dentro de él se sirvan verificar el pago de 10 p. § de sus acciones, pues de lo contrario sufrirán los perjuicios que marcan los estatutos.

El director presidente—M. Carsi. —5.

TEATROS

Principe.

A las siete y media de la noche, funcion 12 de abono. 1.° Brillante sinfonía. 2.° El drama nuevo, original en cinco actos y en prosa, cuyo argumento está tomado de una novela del célebre Alejandro Dumas, y cuyo título es *Benvenuto Cellini ó el poder de un artista*, exornado en trages, decoraciones y numeroso acompañamiento, del modo que requiere. 3.° Atendida la estension del drama terminará el espectáculo con un popurrí de bailes nacionales por 18 personas. En todos los intermedios tocará la orquesta piezas escojidas y tandas de walses.

Cruz.

A las siete y media de la noche, despues de una buena sinfonía se ejecutará el acreditado drama de espectáculo en siete cuadros, titulado *El mercado de Lóndres*.

Instituto.

A las ocho de la noche, gran funcion milagrosa, dividida en seis partes, por la familia americana.

Grandes suertes maravillosas, nunca vistas en esta córte, por el profesor Guillermo y sus dos hijos.

Por primera vez Mr. Hubert, célebre profesor de juegos peruvianos, ejecutará admirables ejercicios peculiares suyos. *El mono criado*, grande escena graciosa por el señor Eduardo Klischning y el profesor Guillermo.

El fin de mundo, esposicion de 22 cuadros disolventes por el señor Klischning.

BOLSA.

LUNES 2 DE NOVIEMBRE.

TITULOS DEL 3 POR 100.

Sin operaciones 34 1/4 din.

TITULOS DEL 5 POR 100.

Sin operaciones 21 1/2

DEUDA SIN INTERES.

Sin operaciones 6 3/4 pap.

Acciones del Banco de san Fernando, de 2,000 rs.	4,540 rs. d. sin div.
Id. de Isabel II, de á 5,000 rs., desembolso 70 p. 100.	7,525 rs.
Id. de la Probidad, de á 2,000 rs., desembolso 50 por 100.	2,070 rs. din.
Idem del canal de Castilla, á 4,000 rs.	
Id. del Iris, al portador, de á 1.000 rs.	1,840 rs. din.
Id. id. nominales, de á 1,000 rs., desembolso 10 por 100.	288 rs.
Id. del camino de hierro de Madrid á Aranjuez, de á 2,000 rs., desembolso 50 por 100	par din.
Id. de id., id. desembolso 35 por 100	par din.
Id. de seguros generales de á 10,000 rs., desembolso 2 por 100	1,400 rs. din.
Id. de la Alianza, de á 4,000 rs., desembolso 5 por 100	370 rs. din.
Id. del Ancora, de á 4,000 rs., desembolso 10 por 100	568 rs.
Id. de la sociedad de alumbrado de gas, á 4,000 rs., desembolso, 30 por 100.	

CAMBIOS

Lóndres	á 90 d. 36 5/8 d.	Granada	1/2 b.
Paris	id. 15 l. 18 s. p.	Málaga	1 b.
Alicante	1 b.	Santander	1 1/4 b.
Barcelona	1 1/4 b.	Santiago	1/2 b.
Bilbao	3/4 b.	Sevilla	1 3/4 b.
Cadiz	1 1/4 b. din.	Valencia	1 b.
Coruña	1/2 b. p.	Zaragoza	1/4 b.

Descuento de letras al 6 por 100 al año.

BOLSAS ESTRANGERAS.

LONDRES 24 DE OCTUBRE DE 1846.		PARIS 27 DE OCTUBRE DE 1846.	
Activa 5 p § con 10 c.	„ „	Activa 5 p § con 18 c.	„ „
Pasiva	„ „	Pasiva	„ „
Diferida	„ „	Diferida	„ „
3 p §	„ „	3 p §	„ „
París á 3 meses	„ „	3 p § interior	„ „
Madrid á id.	„ „	Lóndres á 3 mes.	25 f. 45 c.
Cádiz id.	„ „	Madrid á id.	15 f. 65 c.
Sevilla id.	„ „	Cádiz á id.	„ „
Barcelona id.	„ „	Bilbao á id.	15 f. 50
Bilbao id.	„ „	5 p § francés.	118 f.
3 p § inglés.	95 1/8	4 1/2 p § id.	„ „
3 1/2 p § id. red.	„ „	4 p § id.	106 f. 75 c
Id. nuevo	„ „	3 p § id.	83 f.

Editor responsable,

El licenciado D. TOMAS GONZALEZ.

MADRID.

Imprenta á cargo de D. Anselmo Santa Coloma.

Plaza de Isabel II, num. 6.

2009 Ministerio de Cultura